

OS 2EJ



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales  
Ciudad Universitaria

**LOS EFECTOS DEL CRECIMIENTO DE LA  
POBLACION MUNDIAL EN LAS RELACIONES  
NORTE-SUR**

FALLA DE ORIGEN

*Tesis profesional que para optar al grado de  
Licenciada en Relaciones Internacionales*

*P r e s e n t a :*

**DELIA RODRIGO ENRIQUEZ**

MEXICO, D.F.

ENERO 1996

1995

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, con amor,  
por todo lo que me han dado  
y su ejemplo maravilloso.

A mis abuelos y a mi tía Luisa,  
con enorme cariño y eterna gratitud.

## **Indice.**

	<b>Pág.</b>
<b>Introducción</b>	<b>1</b>
<b>1. La sociedad internacional actual y el crecimiento de la población mundial</b>	<b>9</b>
<b>1.1. Características principales</b>	<b>9</b>
<b>1.2. El crecimiento de la población mundial</b>	<b>19</b>
<b>1.2.1. Antecedentes</b>	<b>19</b>
<b>1.2.2. Actualidad y perspectivas</b>	<b>29</b>
<b>2. Efectos del crecimiento de la población mundial</b>	<b>38</b>
<b>2.1. La presión sobre los recursos naturales</b>	<b>39</b>
<b>2.2. La migración internacional</b>	<b>45</b>
<b>2.3. El deterioro ecológico</b>	<b>53</b>
<b>2.4. Freno al desarrollo económico y social</b>	<b>60</b>

<b>3. Una visión encontrada: la relación Norte-Sur frente a los efectos del crecimiento poblacional mundial.</b>	<b>71</b>
<b>3.1. Perspectiva de los países desarrollados</b>	<b>72</b>
<b>3.2. Perspectiva de los países subdesarrollados</b>	<b>82</b>
<b>3.3. Puntos de identidad y de conflicto</b>	<b>89</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>100</b>
<b>Bibliografía y hemerografía</b>	<b>110</b>

## **Introducción.**

Las Relaciones Internacionales están comprendidas en el área de las Ciencias Sociales; por lo tanto, su objeto de estudio es, en primer término, el ser humano como ser social y, en este caso particular, las relaciones que éste establece en un ámbito más amplio a su entorno nacional.

Sin embargo, en muchas ocasiones se pierde de vista esta premisa y las Relaciones Internacionales se enfocan más bien en actores internacionales en los que no son bien percibidas las relaciones entre los humanos y éstos se relegan a un segundo término o se dejan como objetos de estudio para otras Ciencias Sociales.

A pesar de ello, las Relaciones Internacionales tienen un profundo vínculo con el ser humano como ente social. No podemos olvidar que aunque estudiemos al Estado o a las empresas transnacionales como sujetos de nuestra ciencia, el motor de ellos es la actividad humana y que las decisiones que se toman a nivel internacional recaen directamente en las mujeres y los hombres que pueblan este planeta.

Hoy en día los cambios ocurren a una velocidad sorprendente, por lo que el escenario internacional está en constante transformación. Asimismo, las relaciones se han mundializado a tal punto que es prácticamente imposible pensar que lo que afecta a una región no tendrá repercusiones para la

sociedad internacional en su totalidad.

Este proceso de mundialización o globalización, al mismo tiempo que coloca en el centro de la discusión muchos temas que atañen al planeta en su conjunto, también nos ha hecho pasar por alto el verdadero significado de la actividad humana a nivel internacional y, de igual modo, ha conducido a un individualismo enfermizo que es incapaz de valorar a las sociedades y el potencial inagotable, único e incalculable que una población representa para una nación.

De ahí que un tema como el crecimiento de los seres humanos en el mundo sea de interés para un Internacionalista, no sólo por las diferentes causas que en cada territorio este aumento pueda tener, sino por las consecuencias o efectos que inevitablemente implica en el escenario internacional.

Resulta paradójico que a estas alturas de la historia humana, cuando los avances científico-tecnológicos han superado cualquier expectativa y el hombre parece tener el control total de la naturaleza, sea cuando se pugne, al mismo tiempo, por evitar que nazca más gente en el mundo y muchos seres humanos mantengan los niveles de consumo que han practicado durante siglos, los cuales han sido fuente de destrucción natural.

¿Acaso no hay suficiente riqueza en el mundo como para dar a todos los habitantes de la Tierra un poco de ella y satisfacer sus necesidades de supervivencia? ¿No se han talado ya

demasiados bosques y se han utilizado esas tierras para zonas de cultivo como para darle de comer el mínimo indispensable diario a cada ser humano? ¿No se ha septuplicado el tamaño de la economía en los últimos 50 años y ni así se ha podido ofrecer un empleo dignamente remunerado a todas aquellas personas en edad productiva?

Ante este panorama lo menos que podemos pensar es que las cosas no caminan bien a nivel mundial. Las cifras que avalan esta suposición no mienten: de 5 600 millones de habitantes en el planeta, más de 1000 viven en la pobreza extrema y hay más de 120 millones de desempleados oficiales en el mundo, por sólo mencionar dos ejemplos.

Las interrogantes son muchas y el objetivo fundamental de este trabajo de tesis es encontrar una respuesta seria a ellas. Aunque no se pueden abarcar todos los aspectos que están detrás de éstas, sí es posible comenzar a adentrarse en ciertos puntos que en futuras investigaciones pueden ser retomados para desarrollarlos con amplitud y profundidad.

El tema seleccionado, por lo tanto, surge de un interés propio por comprender de mejor manera la desigualdad que priva en el mundo, pero también por aportar ideas sobre un aspecto al que pocos Internacionalistas le han puesto atención: el de los efectos del crecimiento de la población mundial en las relaciones Norte-Sur.

Como puede verse, es un tema extremadamente complicado por los innumerables elementos que deben ser tomados en cuenta para su estudio, así como por su vinculación con cuestiones éticas y religiosas que he preferido no tocar a fondo, pues suponen un profundo conocimiento de causa, pero también se prestan para desarrollar discusiones polémicas que nos pueden apartar de la rigurosidad de la investigación.

El crecimiento acelerado de personas en la Tierra es un problema que afrontan, directamente, la mayoría de los países subdesarrollados. Sin embargo, los efectos que ocasiona este proceso no son privativos de dichas naciones, pues al convertirse éste en un problema de grandes dimensiones, tiende a rebasar las fronteras nacionales para ser un asunto de interés mundial.

Entre los principales efectos que éste produce para la sociedad internacional se encuentran, desde mi punto de vista, la presión sobre los recursos naturales y el hambre, la migración internacional, el deterioro ecológico y el freno al desarrollo socioeconómico.

Estos cuatro temas de la agenda internacional no pueden ser comprendidos si no se les vincula al proceso de transformación económica, política y social que cada país ha conseguido a lo largo de su historia, esto es, al desarrollo que una nación tiene, pues son manifestación directa del tipo de relación al interior y al exterior que en un momento determinado éste ha establecido.

Partiendo de esa premisa fundamental he utilizado los términos Norte y Sur. Desde luego, éstos hacen referencia a grupos de países con características semejantes, que se comportan o reaccionan en la sociedad internacional de forma similar y comparten buena parte de los mismos intereses. La diversidad de estas naciones ubicadas en un bloque -sobre todo las del Sur- es de sobra conocida, pero también es obvio que algo los hace pertenecer a cierta categoría: su desarrollo o su subdesarrollo.

De manera generalmente aceptada, son los Demógrafos quienes se encargan del estudio de la dinámica de la población. En esta ciencia hay dos corrientes teóricas antagónicas, de las que se derivan otras, que han tratado de establecer las causas del crecimiento de la población, sus límites y sus consecuencias: la neomalthusiana y la anti-malthusiana.

Desde mi punto de vista, la escuela que inició Robert Malthus en el siglo XIX es excesivamente antinatalista y, por lo tanto, puede llegar a una deshumanización y un racismo peligrosos. Por eso, mi posición para la elaboración de este trabajo parte de una postura anti-malthusiana, aunque reconozco los aciertos que aquella tiene.

De esta forma, para desarrollar el tema he partido de las siguientes hipótesis:

a) Hipótesis general.

Si el crecimiento de la población mundial se da en los países subdesarrollados, entonces la pobreza, como manifestación del subdesarrollo, es la causa directa de ello.

b) Hipótesis particulares.

1. La distribución y el aprovechamiento desigual de los recursos y de la riqueza mundiales son los principales elementos que deben corregirse para frenar el crecimiento poblacional a nivel mundial.

2. Bajo esta dinámica, los efectos del crecimiento de la población mundial representan serios desafíos a corto y a largo plazo para la sociedad internacional, en virtud de que aceleran las contradicciones entre el Norte y el Sur.

Para comprobar o negar estas hipótesis he decidido dividir la tesis en tres capítulos. En el primero doy una visión de la sociedad internacional actual, destacando aquellos elementos que me permitirán vincular el problema del aumento de seres humanos en el planeta a las condiciones económicas, políticas y sociales del mundo. Con este fin, considero necesario describir y analizar las tendencias de población a nivel internacional, pasadas y futuras, así como establecer, a lo largo del capítulo, los elementos teóricos que dan sustento a dichas tendencias.

El segundo capítulo se refiere a los efectos del

crecimiento de la población mundial. Son cuatro los más destacables, por sus características más palpables y porque incluyen a otros no tan evidentes: la presión que ejerce la población sobre los recursos naturales, la migración internacional, el deterioro ecológico y el freno al desarrollo económico.

En el tercer capítulo abordo las posturas tanto de los países desarrollados como de los subdesarrollados frente a los efectos del acelerado aumento poblacional. Como las diferencias entre ellos son muchas -y en algunos casos irreconciliables-, he establecido un apartado donde se explican los conflictos que esto supone, pero además, también deseo señalar aquellos puntos de coincidencia -que sí existen- y que pueden servir para mejorar las relaciones entre los países y crear un entorno más favorable para cada uno de los seres humanos.

Finalmente, en las conclusiones estableceré si se comprueban o se rechazan las hipótesis en las que se basa la investigación, así como una serie de propuestas que considero importante destacar para contribuir a las posibles soluciones de este problema.

Los datos que utilizo, cuando no hago mención especial a la fuente, han sido extraídos de documentos oficiales de la Organización de las Naciones Unidas. Es bueno señalar que en algunos libros consultados se hace notar la posibilidad de que los datos, a veces, sean "maquillados" para esconder realidades más dramáticas. No se debe perder de vista que las Naciones

Unidas basan sus datos, por lo general, en aquéllos que les han sido proporcionados por los propios gobiernos.

Hecha esta aclaración, no me resta más que decir que deseo que este trabajo de investigación sirva para tener una visión internacional de un problema que a todos nos atañe y nos afecta directamente, cuyas dimensiones, en unos cuantos decenios, van a influir radicalmente para cambiar el mundo y las relaciones entre los países. Espero que ayude a quien lo lea para que tome conciencia al respecto y, sin un enfoque fatalista, empiece a asumir una posición más crítica frente a los desafíos que supondrá este proceso.

## **1. La sociedad internacional actual y el crecimiento de la población mundial.**

Para la sociedad internacional de nuestro tiempo es de enorme trascendencia situar correctamente el problema del aumento acelerado de la población para después entender en su justa dimensión los efectos que implica para las relaciones Norte-Sur.

Hoy nuestro planeta tiene una población de 5 600 millones de habitantes, la cual se incrementa segundo a segundo. Su evolución ha dependido de una serie de factores, entre los que destaca la relación constante con el desarrollo económico y social.

### **1.1. Características principales.**

El fin del conflicto Este-Oeste ha puesto de manifiesto la agudización de los problemas entre el Norte y el Sur. Después del derrumbe del llamado "socialismo real", el capitalismo ha quedado como sistema económico y político dominante, aunque no por ello triunfador. En realidad, el término de la Guerra Fría no ha hecho más que hacer patentes las contradicciones del capitalismo y entre sus consecuencias "...no puede hablarse de vencedores y vencidos: la desaparición de uno de los dos actores principales tuvo repercusiones muy serias para el otro, y el

mundo en general"<sup>1</sup>.

Así podría sintetizarse el escenario mundial de la década de los años 90. Sin duda alguna, no es válido hablar de "un nuevo orden internacional"; vivimos una etapa de transición en la que el futuro se presenta con gran incertidumbre y nadie, difícilmente, puede predecir qué sucederá con exactitud.

Sin embargo, gracias a la experiencia del pasado y a las tendencias que hoy "afloran" y pueden verse con mayor nitidez -pero que han estado presentes desde hace años-, podemos entender qué pasa con el mundo de hoy. La sociedad internacional, entendida como "...el conjunto que engloba el sistema interestatal, la economía mundial (o el mercado mundial o el sistema económico mundial) y los fenómenos transnacionales y supranacionales"<sup>2</sup>, se ha vuelto cada vez más compleja, al aumentar los conflictos que la aquejan e intensificarse las fuerzas de cambio global<sup>3</sup>.

Hasta nuestros días, y frente a la posibilidad de

- 
- 1 De Icaza, Carlos A. y Rivera Banuet, José, El orden mundial emergente, CONACULTA, México, 1994, p.14
  2. Aron, Raymond, Los últimos años del siglo, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1985, p. 22
  3. Término utilizado por Kennedy, Paul en Hacia el siglo XXI, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1993, p. 9, para referirse a las fuerzas que son "...de naturaleza transnacional y amenazan con afectar la vida de todos".

establecer en el mundo la cooperación entre todos los actores después de tantos años de tensión entre dos sistemas antagónicos, el poder sigue siendo el pilar de las relaciones internacionales. En este sentido, el poder es "...la capacidad que tienen los sujetos de la sociedad internacional de lograr sus propósitos internos y externos, y la facultad de imponer su voluntad a los demás para que faciliten y contribuyan a su cumplimiento, ...una capacidad o facultad global e integral, cada vez más compleja, que determina el peso específico de cada uno de los actores de las relaciones internacionales, y que está firmemente afianzada en su basamento militar"<sup>4</sup>.

Este aspecto de la sociedad internacional es de vital importancia para comprender los efectos que ha tenido el derrumbe de la otrora Unión Soviética. A nivel político-militar, esto ha significado la posibilidad de establecer un mundo unipolar, bajo el liderazgo de Estados Unidos.

Pero de igual manera, el vacío de poder que ha dejado la desaparición de la Unión Soviética y el papel que Rusia puede desempeñar ahora en el plano mundial, ha conducido a una constante fragmentación y a un escenario de conflictos locales y regionales que tienden a aumentar, no sólo por desatarse fuerzas que antes estaban contenidas, sino porque la ola de triunfalismo capitalista, lejos de dar respuestas favorables a aquellos que apostaron todo a ella, ha defraudado las expectativas.

---

4. Hernández-Vela S., Edmundo, "El poder y el derecho" en Relaciones Internacionales, CRI, FCPYS, UNAM, México, Vol. XIV, Núm. 53, enero-abril, 1992, p. 12.

Además, el conjunto de instituciones políticas que fueron creadas al término de la Segunda Guerra Mundial parecen, hoy en día, obsoletas para resolver los problemas que aquejan a la sociedad internacional. La crisis del multilateralismo hace más vulnerables a los países con menor poder y desarrollo económico y social, multiplicando la posibilidad de enfrentamientos en todos los niveles.

Es por ello que las relaciones entre los Estados, si no únicos, sí principales actores en el plano mundial, son muy desiguales. La característica fundamental de nuestro tiempo es, por lo tanto, la desigualdad, la cual tiende a ampliarse cada vez más entre el Norte y el Sur, términos que "...en general, y aunque no constituyan un agrupamiento uniforme o permanente, (...) ampliamente son sinónimos de 'rico' y 'pobre', 'desarrollado' y 'en desarrollo'<sup>5</sup>.

El ensanchamiento de la brecha entre el Norte y el Sur se enmarca en el proceso de mundialización económica que afecta a todos los países, el cual tiene como rasgos fundamentales la incorporación de procesos industriales que sobrepasan las fronteras estatales, la transformación de la naturaleza de la actividad económica y la transnacionalización del capital.

Todo ello ejerce una presión continua para

---

5. Comisión Independiente sobre Problemas Internacionales del Desarrollo, Diálogo Norte-Sur. Informe de la Comisión Brandt, Ed. Nueva Imagen, México, 1981, p. 38.

internacionalizar las economías. Los países, sobre todo los subdesarrollados, se han visto obligados a "abrirse" ante el impulso de flujos de inversión y establecer modelos económicos de exportación, lo cual no siempre responde a necesidades internas, sino a una nueva división internacional del trabajo.

Asimismo, el Estado ha asumido un papel cada vez menos intervencionista, limitándose a garantizar el buen funcionamiento del sistema, regulando la inversión y dando incentivos a ésta y al comercio. Esto, en el caso de los países en desarrollo, ha significado una atención menor al aspecto social y a demandas populares, pues los recursos son más pequeños y las capacidades limitadas. Se debe recordar que "...la finalidad de la actividad económica, tal y como lo tienen previsto los economistas políticos, reside, en última instancia, en la satisfacción de las necesidades de las sociedades"<sup>6</sup>.

Los actores de la economía actual, sobre todo las grandes corporaciones transnacionales, basan su éxito en la creación efectiva y un buen aprovechamiento de ventajas comparativas, ejes conductores de la competencia internacional. Sin embargo, no todos los actores pueden desarrollar dichas ventajas comparativas. Está visto que los logros se presentarán con quienes tienen la tecnología y los avances científicos, así como el control de los servicios.

---

6. Rosas, Ma. Cristina, Crisis del multilateralismo clásico: política comercial externa estadounidense y zonas de libre comercio, UNAM, México, 1995, p. 63.

Por ello, los países en desarrollo están frente a un serio problema, ya que carecen de los recursos e infraestructura mundiales y siguen dependiendo, en la mayoría de los casos, de la producción de materias primas.

Este modelo, de corte neoliberal e impulsado por los centros mundiales de poder económico, político y militar, acentuado en las últimas décadas, no es un esquema de dé prioridad al desarrollo económico. Desde hace años, las estrategias implantadas con la finalidad de conseguirlo han estado dirigidas únicamente a obtener el aumento de la producción o a controlar algunas variables económicas, como la inflación, descuidando aspectos esenciales para toda la población, como una distribución justa del ingreso, el pleno empleo, etc. En la práctica se ha dado un crecimiento económico, no un desarrollo económico.

El desarrollo es "...una profunda transformación de toda la estructura económica y social. Esto abarca cambios en la producción y en la demanda, así como mejoras en la distribución de los ingresos y en el empleo. Significa crear una economía más diversificada, cuyos sectores principales lleguen a ser más interdependientes en calidad de proveedores de medios de producción y de mercados en expansión para la producción"<sup>7</sup>.

El primer logro que puede tener cualquier país que haya

---

7. Comisión Independiente sobre Problemas Internacionales del Desarrollo.  
Op. cit., p. 57.

alcanzado un cierto nivel de desarrollo económico y social es la satisfacción, para la gran mayoría de la población, de las necesidades básicas, tales como alimentación, educación, salud, vivienda, empleo, etc. Esto debe darse a través del crecimiento y la industrialización, porque el desarrollo implica el mejoramiento en la calidad de los niveles de vida, a partir de una distribución de la riqueza nacional.

A nivel internacional el tema del desarrollo ha estado siempre en el centro de la discusión Norte-Sur. Las Naciones Unidas han establecido "Decenios del Desarrollo" con el fin de contrarrestar la desigualdad entre países ricos y pobres. Sin embargo, los lazos de explotación que han prevalecido entre ambos, durante siglos, son casi imposibles de romper y por ello el Norte ha entendido este problema como una cuestión de simple "ayuda" o "dar asistencia" a países que carecen de recursos; no se ha apreciado la verdadera dimensión que representa el dilema del desarrollo.

Los países subdesarrollados se caracterizan, entre otras cosas, por<sup>8</sup>:

1. Renta baja por cada habitante.
2. Subalimentación, alta mortalidad infantil, endemias

---

8. Weiskopf, Thomas, "Capitalismo, subdesarrollo y el futuro de los países pobres" en Bhagwati, Jagdish (ed.), La economía y el orden mundial en el año 2000, Siglo XXI, México, 1976, pp. 58-66 y Ruiz García, Enrique, Subdesarrollo y liberación, Alianza Ed., Madrid, 1973, pp. 16-17.

o enfermedades en masa.

3. Alto crecimiento demográfico.

4. Escasa infraestructura.

5. Poca industrialización.

6. Analfabetismo, corta y clasista difusión de la cultura.

7. Estructura de clase en la que el poder está altamente concentrado en un grupo de élites, las cuales controlan el aparato de Estado. Poca clase media.

8. Dependencia económica de países ricos en aspectos como la exportación de materias primas cuyos precios pueden fluctuar rápidamente.

Como puede verse, el subdesarrollo implica pobreza y marginación, problemas que incluyen aspectos económicos, políticos y sociales. La sola utilización de indicadores económicos para medir el desarrollo de un país es insatisfactoria. Es menester recalcarlo: se trata de calidad, no de cantidad.

En los últimos años, la ausencia de desarrollo económico y social ha llevado a un gran número de habitantes a la absoluta pobreza. Los países subdesarrollados forman las tres cuartas partes del total de la humanidad, cuya población se estima en 5 600 millones de habitantes; de ellos, la pobreza afecta al 80%, "...cuyas necesidades básicas de supervivencia, identidades culturales y espirituales, y es posible que hasta su propia dignidad personal se han visto gravemente erosionadas por

fuerzas situadas al margen de su control. Esas fuerzas, que son tanto internas como externas a sus comunidades y países, han prosperado a sus expensas. Forman parte de un sistema de producción, distribución y control de carácter nacional, regional y, en último término, global, cuyo propósito consiste en mantenerse y expandirse sobre la base de una desigualdad fundamental"<sup>9</sup>.

La pobreza no puede verse como sólo la falta de ingresos económicos y posibilidades de consumo. La pobreza es una condición económica, política y social. Los pobres, de acuerdo a una definición dada por Naciones Unidas, son "...las personas y familias que deben luchar constantemente para no pasar hambre y poder satisfacer otras necesidades humanas básicas ...esos grupos incluyen cierto número de personas extremadamente pobres y vulnerables que han perdido esta batalla temporalmente o para siempre y han caído en una situación de indigencia y privación abrumadoras"<sup>10</sup>. La pobreza absoluta afecta a entre el 15 y 20% de los seres humanos que viven en nuestro planeta.

El problema de la pobreza de los países subdesarrollados es un elemento de permanente inestabilidad para la sociedad internacional en su conjunto. En un mundo de

---

9. Gurtov, Mel, Política humanista global, Ed. Pomares- Corredor, Barcelona, 1988, p. 101.

10. ONU, "Cooperación internacional para la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo", Naciones Unidas, Nueva York, 1991, p. 4 (Doc. A/46/454), citado en De Icaza, C., *Op. cit.*, p. 105.

constantes transformaciones, la pobreza no puede verse de manera aislada: es un desafío para el Norte y el Sur porque son miles de seres humanos los que viven en ella.

Además, es en los países pobres donde existe un mayor crecimiento de la población. Entre 1985 y 1990, la tasa de crecimiento (diferencia entre la natalidad neta y la mortalidad neta) en las zonas desarrolladas fue de 0.6%, mientras en las zonas subdesarrolladas dicha tasa fue de 2.1%. Los 47 países menos desarrollados, de acuerdo a la clasificación de Naciones Unidas, lo hicieron al 2.7%.

¿Hasta qué punto puede nuestro planeta soportar un ritmo de crecimiento así? Los cientos de millones de pobres también tienen necesidades y realizan actividades; todo ello repercute no sólo en el tipo de aprovechamiento que se haga de los recursos naturales, sino en la búsqueda continua por mejorar las condiciones de vida.

Igualmente, los efectos del crecimiento de la población mundial, entre los que se encuentra el hambre, la presión sobre los recursos, la migración internacional, el deterioro ecológico y un freno al desarrollo económico, son temas de la agenda internacional que requieren de una atención urgente. Dichos efectos no han sido correctamente asimilados por la sociedad internacional en su conjunto.

En efecto, hay una aceptación de la necesidad de hacer

de este planeta un mundo más habitable, prueba de ello son las diversas Conferencias auspiciadas por Naciones Unidas, en las que claramente se distinguen las posiciones del Norte y del Sur al respecto.

Sin embargo, la realidad muestra lo contrario: la pobreza, reflejo de la injusta y mala distribución y aprovechamiento desigual de los recursos y de la riqueza mundiales, no ha podido ser erradicada porque el modelo económico, político y social que prava en la sociedad internacional implica la constante desigualdad.

## 1.2. El crecimiento de la población mundial.

Para comprender el futuro de la población mundial es necesario conocer el pasado de su desarrollo, así como las explicaciones teóricas que han surgido con este fin.

### 1.2.1. Antecedentes.

La cantidad de personas que pueblan este planeta ha sido tema de intensas discusiones a lo largo de toda la historia porque, al final de cuentas, los humanos son los únicos seres capaces de transformar la realidad en la que viven, además de ser la riqueza más preciada para cualquier país.

Desde que el hombre apareció en la Tierra ha habido un aumento de la población y, casi siempre, un problema de

sobrepoblación, cuestión que no tiene que ver con la densidad por km<sup>2</sup>, sino con "...el número de gentes en un área relativa a sus recursos y a la capacidad del medio ambiente para sostener las actividades humanas"<sup>11</sup>.

Sin embargo, la inquietud por el crecimiento demográfico se vuelve centro del debate hasta hace unos cuantos siglos (intensificándose en los últimos decenios), debido a la velocidad con la que se presenta este fenómeno (ver Cuadro No. 1). En los últimos 200 años la población mundial pasó de 950 millones en 1800 a 5 600 millones en 1994.

En este debate el interés ha sido tratar de entender cuáles son los factores que determinan el crecimiento de la población. Diversas teorías han surgido para explicar este fenómeno de la realidad<sup>12</sup>, pero para efectos de este trabajo interesa conocer aquéllas que están vinculadas a la interpretación económica porque "...las principales consideraciones en el progreso humano son consideraciones sociales y el factor importante en el cambio social es el factor económico. La interpretación económica de la historia no significa que las relaciones económicas ejerzan una influencia exclusiva, sino que ejercen la influencia preponderante al moldear el progreso de la sociedad"<sup>13</sup>.

---

11. Ehrlich, Paul R. y Anne H., The population explosion, Touchstone Book, New York, 1991, p. 38.

12. Entre ellas hay teorías biológicas, culturales y económicas.

13. Seligman, Edwin R. A., The economic interpretation of history, New York, 1924, p. 67, citado por Coonts, Sidney H., Teorías de la población y su 20

**CUADRO No. 1**  
**EVOLUCION DE LA POBLACION MUNDIAL**

Fecha	Tamaño mundial
Inicios de la agricultura y domesticación de los animales (10 000 a.C.)	10 millones
Era cristiana	250 millones
1000 d.C.	250 millones
1500 d.C.	500 millones
1800 d.C.	950 millones
1900 d.C.	1 700 millones
1960 d.C.	2 500 millones
1970 d.C.	3 600 millones
1980 d.C.	4 400 millones

**Fuente:** Tapinos, Georges. Elementos de demografía. Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1988, p. 253.

Entre los primeros en ocuparse de este tema de una manera sistemática se encuentran los clásicos, destacando Robert Malthus, quien escribió hacia 1789 su *Ensayo sobre el principio de la población*, obra en la cual establece que los recursos de la

---

interpretación económica, FCE, México, 1979, p. 25.

Tierra son limitados y el crecimiento poblacional hace una fuerte presión sobre ellos.

Para Malthus, la población crece en progresión geométrica y se duplica en un período de tiempo, mientras la producción de alimentos lo hace en progresión aritmética. La falta de alimentos sería "el obstáculo para el aumento de la población (y aquello) se deriva necesariamente de las distintas proporciones en que aumenta aquélla y éstos"<sup>14</sup>.

Sin duda, Malthus hizo importantes aportaciones sobre la comprensión del crecimiento de la población, que para su época quizás fueron válidas, pero desde hace muchos años fueron superadas por la realidad: su visión fatalista sobre un hambre generalizada no se ha cumplido; la esencia del problema así planteado no es que los recursos sean limitados (cuestión que finalmente podría aceptarse), sino su mala distribución y aprovechamiento.

Una de las críticas que deben señalarse a Malthus es que no tomó en cuenta el vastísimo avance tecnológico que desde entonces, y sobre todo hoy en día, se ha dado. La capacidad científica del ser humano es ilimitada, lo cual puede ser, y de hecho ha sido, el contrapeso a la limitación de los recursos (en concreto la producción de alimentos).

---

14. Malthus, Thomas R., Ensayo sobre el principio de la población, FCE, México, 1951, p.13.

De esto se desprende un nuevo punto que debe analizarse con profundidad. Parecería un círculo vicioso, tal vez no muy exacto de establecer, pero es de mayor importancia porque de su entendimiento vendrán las soluciones que puedan darse al problema del aumento de la poblacional acelerado: ¿es la pobreza la causa del crecimiento de la población o es este último el causante de la pobreza?

Para Malthus y sus seguidores es obvio el razonamiento: el crecimiento de la población es la causa de la pobreza. Inclusive han llegado a afirmar que el crecimiento demográfico es un impedimento para una distribución más igualitaria de los recursos mundiales<sup>15</sup>.

Pero hay otras interpretaciones que siguen la lógica contraria: la pobreza es la causa del crecimiento acelerado de la población en los países del Sur. Las explicaciones para afirmar esto son varias.

Hasta antes de la Revolución Industrial el aumento poblacional se vio frenado por diversos factores, entre los que se encuentran las epidemias, las guerras, el escaso desarrollo de los servicios públicos, etc.

A raíz de las transformaciones que tuvieron lugar en Europa y luego en Estados Unidos después de la Revolución

---

15. Meadows, Donella et. al., Los límites del crecimiento, FCE, México, 1972, p. 223.

Industrial se presentó un incremento acelerado en el número de habitantes. El mejoramiento en las condiciones de vida, producido gracias a los cambios tecnológicos<sup>16</sup>, permitió que un número mayor de niños sobreviviera y la esperanza media de vida aumentara.

Estos países, que ahora forman lo que se denomina Norte, experimentaron pronto una "transición demográfica", la cual es un proceso en el que "...a medida que las tasas de mortalidad declinan, la urbanización e industrialización aumentan; este fenómeno se da a la par del progreso, de la alfabetización en el mundo, de la creciente movilidad social y ocupacional y de niveles materiales de vida prósperos; y a medida que las tasas de mortalidad disminuyen a causa de estos grandes adelantos en el terreno social, técnico y científico se ejerce, paralelamente, un creciente control sobre la fecundidad" <sup>17</sup>.

El proceso de "transición demográfica", ya concluido en el Norte y en desarrollo en el Sur (dependiendo del país o región de que se trate), presenta tres fases:

1. Las sociedades se caracterizan por una alta tasa de fecundidad y una paulatina disminución en la de mortalidad, lo cual implica fuertes tasas de crecimiento.

---

16. Boserup, Ester., Población y cambio tecnológico, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1984, p. 360.

17. Borrie, W.D., Historia y estructura de la población mundial. Iniciación a la demografía, Ed. ISTMO, Madrid, 1970, p. 34.

2. Las tasas de crecimiento se estancan debido al aumento relativo de los progresos en los niveles de esperanza de vida y la disminución en la tasa de fecundidad.

3. Las tasas de crecimiento disminuyen y se llegan a estabilizar gracias a la caída de las tasas de natalidad.

Sin duda, la teoría de la "transición demográfica" se ha presentado con variaciones en cuanto al tiempo del proceso y las fluctuaciones en las tasas de crecimiento en cada país; pero lo que conviene analizar de ella son las causas que permitieron al Norte alcanzar una estabilización en términos de crecimiento poblacional.

En Europa y en Estados Unidos la transición demográfica se inició con un descenso en las tasas de mortalidad, así como con la prolongación de la esperanza de vida. En ambos casos, los factores que influyeron para lograrlo son varios: el aumento en el nivel de vida, los progresos médicos, el incremento de recursos y el mejoramiento de la nutrición, el establecimiento de servicios públicos, etc. Es decir, todo aquello que queda incluido en el desarrollo económico y social de una nación y que, en último instancia, se refleja en el mejoramiento del nivel de vida de la población en general.

Además de ello, estos países han experimentado un descenso en la fecundidad, elemento todavía de mayor importancia porque eso es precisamente lo que no ha podido conseguirse en el

Sur. Aunque no es concluyente el hecho de que el desarrollo económico es una condición necesaria o suficiente para hacer disminuir el índice de natalidad, puede afirmarse que:

El cambio de la estructura productiva, acompañado de la pérdida de importancia de la familia en tanto que unidad de producción, del incremento de sistemas impersonales en la atribución de empleos y del desarrollo del papel económico de las mujeres fuera del hogar, tiene por efecto aumentar las posibilidades de movilidad económica que puede ser lograda más fácilmente por familias pequeñas y disminuir las ventajas económicas de las familias numerosas. (...) Por otro lado, todo el proceso de cambio económico debilita el sistema tradicional de costumbres y creencias. En la mayoría de los países que han conocido la transición de una economía agraria a una economía industrial de mercado, la costumbre de una familia pequeña comenzó primero entre los grupos urbanos en lo más alto de la escala social, luego se extendió a las ciudades más pequeñas, a los grupos con bajos ingresos y llegado el caso a las zonas rurales<sup>18</sup>.

Los países del Norte, cuyo ejemplo es la base para la explicación de la "transición demográfica", tuvieron un desarrollo muy distinto al de cualquier país del Sur; por ello es válido preguntar si se puede aplicar esta teoría a una realidad

---

18. Coale, A. J. y Hoover, E., Population growth and economic development in low income countries, Princeton University Press, Princeton, 1958, citado por Tapinos, Georges, *Op. cit.*, p. 294.

diametralmente opuesta y esperar a que el algún país subdesarrollado ocurra lo mismo.

La respuesta a esto puede ser negativa y afirmativa a la vez. Negativa porque si aceptamos la "transición demográfica" como un hecho único, sin atender a las especificidades del Sur, nuestros resultados serán equivocados finalmente. Pero es afirmativa en el sentido de presentar una opción real para aclarar el punto medular del problema: ¿qué influencia tiene el desarrollo económico y social de un país en el crecimiento o reducción de su población?

El Sur ha carecido de un proceso de acumulación tal como lo tuvo el Norte y en el cual el excedente de fuerza de trabajo, producto de las mejoras económicas y sociales de la población, fue un motor que aceleró la industrialización de los países. Pero al mismo tiempo, el Norte contó con las enormes riquezas del Sur que eran inyectadas constantemente al capital del mundo desarrollado y con amplísimos mercados donde se vendían los productos elaborados con materias primas provenientes, casi siempre, de las colonias. Todo ello, con el paso del tiempo, permitió la estabilización demográfica del Norte y como se mantiene -a través del neocolonialismo-, ha imposibilitado al Sur lograrla.

Esto quiere decir que el Sur nunca ha experimentado un proceso de desarrollo económico y social, primero por su condición de territorios colonizados y ahora por ser países dependientes de los centros de poder internacionales.

Indudablemente que la reducción de los índices de mortalidad conseguidos<sup>19</sup> y la esperanza de vida mayor son indicadores que alientan al Sur, pero eso ha sido producto del devenir histórico en el mundo que ha permitido la mejora en las condiciones de vida de los pueblos, además de corresponder a políticas específicas en ciertos sectores, como el sanitario, más que a un esquema completo y serio para la erradicación de la pobreza. "Los índices de mortalidad pueden hacerse descender a través de medidas de salud pública y programas de vacunación infantil, en tanto que la disminución de los nacimientos requiere de cambios en valores que deben luego reflejarse en cambios en la conducta reproductiva"<sup>20</sup>

Debido a ello, el fenómeno del crecimiento de la población es visto, tanto por el Norte como por el Sur, como un problema con distintas causas. Es más, el mundo subdesarrollado no padece directamente dicho fenómeno porque desde hace mucho tiempo sus sociedades se han estancado en índices muy bajos de natalidad. Lo que afecta a los países ricos es la serie de efectos que implica la enorme cantidad de habitantes que viven al sur de sus fronteras y es más alarmante aún el hecho de que esta gente, que a diario aumenta, sea pobre.

Para el Sur la cuestión es más compleja. El anhelado desarrollo ha sido escasamente alcanzado, cuando no una utopía

---

19. Entre 1950 y 1955 la tasa de mortalidad era de 13.3 muertes por 1 000 habitantes. Entre 1985 y 1990 descendió a 9.3 muertes por 1 000 habitantes a nivel mundial.

20. Brown, Lester R. et. al., El Estado del mundo. I., FCE, México, 1988, p.

recurrente. Su población se debate en una constante marginación, carente de servicios públicos, la mayor parte sub o desempleada y sumida en lo que se conoce como analfabetismo funcional o total ignorancia.

Sin embargo, la sobrepoblación y la pobreza "son las dos caras del fenómeno del desarrollo económico. (...) En la medida en que estos asuntos no pueden ser delimitados geográficamente y mantenidos como problemas locales, se convierten en temas políticos de índole global y cambia de manera crucial su carácter conflictivo, poniéndose de relieve la creciente dificultad para encontrar formas eficientes de cooperación entre las naciones" <sup>21</sup>.

#### 1.2.2. Actualidad y perspectivas.

Las Naciones Unidas señalan <sup>22</sup> que, a partir de la Segunda Guerra Mundial, en el mundo ha habido cuatro fases en el crecimiento de la población:

1. Entre 1950 y 1970 se presentó un incremento rápido en la tasa de crecimiento.

---

21. Bendesky, León, "Hola, señor Malthus" en La Jornada. México, D.F., 4 de septiembre de 1994, p. 51.

22. UN, World population prospects. The 1992 revision, Department of Economic and Social Information and Policy Analysis, UN, New York, 1992

2. Durante los años 70 hubo un declive en la tasa de crecimiento (diferencia entre la natalidad neta y la mortalidad neta).

3. La tasa de crecimiento se ha mantenido constante desde hace dos décadas hasta ahora.

4. Se espera que la tasa de crecimiento comience a descender en los próximos años.

Debido a la explosión demográfica de las décadas de los años 50 y 70, la población en el mundo se ha incrementado cada año de manera sorprendente (ver Cuadro No. 2) y no se espera una declinación en este aumento sino hasta el año 2025, si es que la tasa anual de crecimiento puede estabilizarse en un 1%.

Actualmente la población mundial es de 5 600 millones de habitantes. Para finales de siglo habremos llegado a ser 6 200 millones y para el año 2025 existen tres proyecciones:

<b>Proyección</b>	<b>Tasa de crecimiento</b> <b>( % )</b>	<b>Habitantes</b> <b>(millones)</b>
Baja	0.7	7 600
Media	1.0	8 500
Alta	1.3	9 100

**CUADRO No. 2**  
**CRECIMIENTO DE LA POBLACION MUNDIAL**  
**E INCREMENTO ANUAL; VARIANTE MEDIA.**  
**PROYECCIONES. 1950 - 2025**

Período	Incremento anual (miles de millones)	Tasa anual de crecimiento (%)
1950-1955	47	1.8
1965-1970	72	2.1
1975-1980	74	1.7
1985-1990	88	1.7
1990-1995	93	1.7
1995-2000	94	1.6
2020-2025	85	1.0

Fuente: UN, World population prospects. The 1992 revision.  
 Department of Economic and Social Information and  
 Policy Analysis, UN, New York, 1993, p. 6

Si el mundo creciera a una tasa de 1.7%, como sucedió  
 entre 1985 y 1990, la población sería de 10 400 millones de  
 personas en el año 2025, lo cual queda fuera de las estimaciones  
 hasta ahora presentadas y es perfectamente factible.

Proyecciones más recientes indican que para el año 2150, con una tasa baja de crecimiento del 1.7%, una media del 2.06% y una alta de 2.5%, la población mundial podría llegar a ser de 4 299, 11 534 o 28 025 millones de personas, según sea el caso<sup>23</sup>.

Es importante también señalar cómo está distribuida la población actual y las proyecciones que se esperan. En nuestros días, 75% de la población mundial vive en los países subdesarrollados, pero para el año 2025 se calcula que esta proporción aumentará al 83%.

En 1990 se sumaron a la población mundial 88 millones de personas, de las cuales 81 millones nacieron en países pobres (solamente 17 millones lo hicieron en China y 16 en India) y únicamente 7 millones provinieron del Norte.

Se calcula que en los próximos 35 años el 94% del incremento poblacional ocurrirá en las regiones con menor desarrollo del planeta. Los 47 países menos desarrollados, que tenían el 8% de la población en 1950, en 1992 contaban con 541 millones de personas (10% de la población mundial) y para el año 2025 esta cifra crecerá a 1 200 millones (14% de la población).

Por regiones la situación es aún más dramática. Podemos distinguir tres grupos de países, de acuerdo a las combinaciones

---

23. ONU, Estudio Económico y Social Mundial 1994, Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, Nueva York, 1994, p. 270.

entre natalidad y mortalidad que se presentan en la actualidad<sup>24</sup>:

1. Las regiones menos industrializadas, como casi toda Africa, crecen a ritmos entre el 2 y el 3% anual, mientras mantienen altos niveles de mortalidad que, si declinaran, su ritmo de crecimiento podría aumentar todavía más.

2. Las poblaciones de regiones con un nivel medio de industrialización, como las de Brasil, Tailandia, Indonesia, etc., tienen todavía niveles altos de mortalidad y sus tasas de natalidad, que varían entre el 1 y el 3% -aunque son altas-, tienden a descender.

3. Las sociedades altamente industrializadas se caracterizan por una baja mortalidad, baja fertilidad y una lenta tasa de crecimiento (menor al 1%). Algunas poblaciones, incluso, han empezado a disminuir, ya que su natalidad es menor a la mortalidad.

En el siguiente cuadro (Cuadro No. 3) se pueden ver, por regiones geográficas, las tasas de crecimiento y el promedio anual de incremento entre 1985 y 1990.

A esta desigual distribución por regiones debe sumarse la que se presenta entre las áreas rurales y las urbanas en cada país. Motivada principalmente por la necesidad de buscar otras alternativas de sustento para vivir, la gente, en todo el mundo, ha abandonado su medio rural para establecerse en las grandes

---

24. Meadows, Donella et. al., Más allá de los límites del crecimiento, Ed. El País/Aguilar, Madrid, 1992, p. 57.

**CUADRO No. 3**  
**TASAS DE CRECIMIENTO Y PROMEDIO**  
**ANUAL DE INCREMENTO: MAYORES REGIONES**  
**1985 - 1990**

Región	Tasa de crecimiento ( % )	Incremento anual (millones)
Africa	3.0	18
Asia	1.9	55
Europa	0.4	2
América Latina	2.0	8
América del Norte	1.0	3
Oceanía	1.6	menos de 1 millón
Ex-URSS	0.8	2

Fuente: UN, World population prospects. The 1992 revision.  
 Department of Economic and Social Information and  
 Policy Analysis, UN, New York, 1993, p. 12.

ciudades. A pesar de ello, el mundo subdesarrollado (con la excepción de América Latina) es predominantemente rural. En 1990, dos terceras partes de la población del Sur - 2 600 millones de personas aproximadamente- vivían en las zonas rurales y dependían de la agricultura.

La concentración urbana es, desde luego, un serio problema al que pocos gobiernos han podido encontrar soluciones reales. Nuevamente, la urbanización, por los recursos que cada país tiene, es enfrentada de distinta forma en el Norte y en el Sur. Se espera que en el año 2025 la mitad de la población mundial vivirá en zonas urbanas. Sin embargo, las ciudades de los países subdesarrollados crecen a tasas mucho más elevadas que las de países ricos: las primeras lo hacen a un 3.5% anual (suficiente para duplicar la población en 20 años) en promedio y las segundas tienen tasa del 1% anual o inferiores.

De esta manera, mientras en 1950 menos de una metrópoli de cada tres se situaba en un país subdesarrollado, en 1992 once de las quince mayores ciudades del mundo se encuentran en ellos. Hacia el año 2000, diecisiete de las veinte primeras ciudades del mundo se ubicarán en el Sur, siendo las más grandes -con mucho más de 15 millones de habitantes-: México, D.F., Río de Janeiro, Bombay, Calcuta, Seúl, junto a Tokio y Nueva York (ver Cuadro No. 4).

Las Naciones Unidas esperan que la población del mundo se estabilice hacia el año 2025 en alrededor de 11 000 millones de seres humanos. Esta proyección se ha hecho con base en estimaciones demográficas de cada país (como el índice de fertilidad, la proporción entre los sexos, la esperanza media de vida, etc.).

Para llegar a esta estabilización los países del Sur, donde se registran las mayores tasas de natalidad, deberán

**CUADRO No. 4**  
**LAS DIEZ CIUDADES MAS GRANDES DEL MUNDO**  
**POR TAMAÑO DE POBLACION, 1970 - 2000**  
**(millones de personas)**

1970		1980	
Nueva York	16.2	Tokio	16.9
Tokio	14.9	Nueva York	15.6
Shangai	11.2	México	14.8
México	9.4	Sao Paulo	12.1
Londres	8.6	Shangai	11.7
Buenos Aires	8.4	Buenos Aires	9.9
Los Angeles	8.4	Los Angeles	9.5
París	8.3	Calcuta	9.0
Pekín	8.1	Pekín	9.0
Sao Paulo	8.1	Rio de Janeiro	8.8
1990		2000	
México	20.2	México	25.6
Tokio	18.1	Sao Paulo	22.1
Sao Paulo	17.4	Tokio	19.0
Nueva York	16.2	Shangai	17.0
Shangai	13.4	Nueva York	16.8
Los Angeles	11.9	Calcuta	15.7
Calcuta	11.8	Bombay	15.4
Buenos Aires	11.5	Pekín	14.0
Bombay	11.2	Los Angeles	13.9
Seúl	11.0	Jakarta	13.7

Fuente: World Urbanization Prospects, 1990, UN, Sales No. E.91.XIII.11 en UN, Population, environment and development, Department of Economic and Social Information and Policy Analysis, UN, New York, 1994, p. 150.

realizar los esfuerzos más duros. La solución, de acuerdo a los lineamientos de los centros de poder y aceptados por las élites de estos países, comprende un agresivo control de la natalidad.

De esta forma, la respuesta al crecimiento poblacionales, simplemente, evitar que siga naciendo gente, sin pensar en una efectiva distribución de la riqueza en términos mundiales que permita elevar el nivel de vida de todos los seres humanos (económico, educacional, sanitario, etc.).

El cambio del actual modelo de desarrollo económico y social por otro que contribuya a establecer la justicia social conduciría a un más sincero replanteamiento del problema que representa el aumento acelerado de la población tanto para el Norte como para el Sur. Sin ello, no puede esperarse que se presente un rápido cambio en los hábitos de reproducción y, mientras esto suceda, los efectos que implica el tema de estudio de este trabajo pueden alterar significativamente la frágil estabilidad de la sociedad internacional.

## **2. Efectos del crecimiento de la población mundial.**

En este capítulo se abordarán los efectos más importantes que implica el crecimiento de la población mundial para el Sur y para el Norte, partiendo de la idea de que es un problema común para el conjunto de la sociedad internacional.

Los efectos a los que se harán referencia son cuatro: la presión sobre los recursos y el hambre, el freno al desarrollo económico y social, la migración internacional y el deterioro ecológico. Todos ellos están íntimamente relacionados, sólo por cuestiones metodológicas se separan para su estudio.

Es importante señalar que para estos cuatro temas el aumento poblacional no es la causa única de su existencia. El objetivo es vincular, como ya se ha hecho en el capítulo anterior, el crecimiento de la población con la disparidad en la distribución y el aprovechamiento de los recursos y de la riqueza mundiales.

Así, teniendo en cuenta no sólo el elemento demográfico, sino el económico, el político y el social -que de hecho no deben desvincularse nunca-, pueden comprenderse los siguientes aspectos que se han convertido en un signo de constante inestabilidad entre el Norte y el Sur.

## 2.1. La presión sobre los recursos y el hambre.

Uno de los puntos centrales que han estado presentes constantemente en el debate sobre el crecimiento de la población es determinar si existen o no límites naturales que lo frenen.

De esta manera, se pueden identificar dos corrientes que han dado respuestas diametralmente opuestas a esta cuestión. Por un lado, Robert Malthus y los neomalthusianos<sup>25</sup> han afirmado que la Tierra tiene límites en la explotación de sus recursos y que ante un aumento acelerado de la población pueden presentarse diversos fenómenos (como la escasez generalizada de alimentos) que detengan, naturalmente, la sobrepoblación.

Por otra parte, existe otra corriente<sup>26</sup> que refuta el pensamiento malthusiano y sostiene la inagotabilidad de los recursos en nuestro planeta, los cuales serían suficientes para satisfacer las necesidades de cualquier cantidad de seres humanos, pues éstos tienen la capacidad de innovar en materia tecnológica ante alguna dificultad que se presentase. Ellos centran su análisis en la distribución de los recursos, no en los límites.

---

25. Malthus, Thomas R., *Op. cit.*, y Meadows, Donella et. al., *Op. cit.*

26. Gurtov, Mel, *Op. cit.*; Kennedy, Paul, *Op. cit.*; Manifiesto contra el hambre en el mundo, IEPALA/Ed. Fundamentos, Madrid, 1985; De Castro, Josué, Geografía del hambre, Ed. Hachette/Solar, Buenos Aires, 1975 y George, Susan, ¿Cómo muere la otra mitad del mundo?, Siglo XXI Editores, México, 1980.

Como puede verse, ambas posiciones son maximalistas. Es cierto que cada país cuenta con recursos naturales -renovables y no renovables- que tiene por sus características geográficas y esto nos habla, indudablemente, de una distribución desigual de los mismos, cuya utilización, si no es totalmente racional, puede agotarlos en un período de tiempo.

Debido a esto es evidente que hay un límite natural a los recursos que existen en nuestro planeta y que conforme aumenta su número de habitantes se ejerce una presión mayor sobre ellos y la capacidad de sustento de la Tierra.

Sin embargo, el hecho de contar con excelentes condiciones físicas no garantiza el aprovechamiento óptimo de los recursos y, por el contrario, en muchos casos se han mejorado las malas condiciones para elevar los rendimientos.

Por ello, la utilización de los recursos nos remite inmediatamente a la idea de su aprovechamiento y es ahí donde encontramos el punto medular del problema: ¿cómo se hace la explotación de los recursos de cada país y a quién beneficia este acto?

La explotación de los recursos debería estar destinada a satisfacer las necesidades humanas, lo cual significaría una dotación más o menos equitativa para cada uno de los seres que pueblan este planeta; pero el modelo económico y social que ha imperado a lo largo de muchos decenios ha estado caracterizado

Como puede verse, ambas posiciones son maximalistas. Es cierto que cada país cuenta con recursos naturales -renovables y no renovables- que tiene por sus características geográficas y esto nos habla, indudablemente, de una distribución desigual de los mismos, cuya utilización, si no es totalmente racional, puede agotarlos en un período de tiempo.

Debido a esto es evidente que hay un límite natural a los recursos que existen en nuestro planeta y que conforme aumenta su número de habitantes se ejerce una presión mayor sobre ellos y la capacidad de sustento de la Tierra.

Sin embargo, el hecho de contar con excelentes condiciones físicas no garantiza el aprovechamiento óptimo de los recursos y, por el contrario, en muchos casos se han mejorado las malas condiciones para elevar los rendimientos.

Por ello, la utilización de los recursos nos remite inmediatamente a la idea de su aprovechamiento y es ahí donde encontramos el punto medular del problema: ¿cómo se hace la explotación de los recursos de cada país y a quién beneficia este acto?

La explotación de los recursos debería estar destinada a satisfacer las necesidades humanas, lo cual significaría una dotación más o menos equitativa para cada uno de los seres que pueblan este planeta; pero el modelo económico y social que ha imperado a lo largo de muchos decenios ha estado caracterizado

por el uso abusivo de los recursos naturales, con el único objetivo de tratar de llenar la insaciabilidad consumista de millones de personas.

Por lo tanto, la explotación de los recursos ha respondido siempre al imperativo económico de obtener un máximo de ganancias y no a la función social de satisfacción de las necesidades humanas.

Una de ellas, tal vez la más elemental de todas, es la alimentación, fenómeno no sólo de tipo biológico, sino vinculado directamente a los aspectos económico, político y demográfico. La mala alimentación es ejemplo de la absurda desigualdad que reina en nuestro mundo y, al parecer, el derecho que cada ser humano tiene a ésta es cada vez más una falacia, cuyas causas deben buscarse en los fundamentos del sistema de producción dominante.

Actualmente más de un quinto de la población mundial padece hambre. Sin embargo, "...la oferta global de alimentos no es un problema a escala mundial. Incluso en los países en desarrollo la producción de alimentos per cápita aumentó en 18%, como promedio, en el decenio de 1980. Y hay en el mundo alimentos suficientes para ofrecer unas 2 500 calorías diarias, 200 calorías más que el mínimo básico"<sup>27</sup>.

¿Cómo debe entenderse esta paradoja? Veamos en primer lugar la vinculación existente entre el aumento poblacional y la

---

27. PNUD, Informe sobre desarrollo humano, FCE, México, 1994, p. 30.

capacidad de producción de alimentos, para después analizar los elementos que permiten semejante disparidad.

En realidad, el aumento de la población no puede ser considerado, por sí mismo, como una causa del hambre; pero el crecimiento poblacional sí ha motivado que la demanda mundial de granos, por ejemplo, se haya duplicado entre 1950 y 1973<sup>28</sup>, lo cual no ha significado la reducción o la desaparición de ese problema a escala mundial.

Es decir, que si se ha presentado una constante presión para aumentar la producción de alimentos, con las implicaciones ecológicas que ello impone -el agotamiento de los suelos, la erosión, la desaparición de bosque para incrementar las áreas de cultivo, la escasez del agua, etc.-, y no se le ha podido de dar de comer normalmente a más de 1 000 millones de seres humanos, alguna deficiencia se presenta en el proceso de producción y de distribución de alimentos.

A nivel mundial prácticamente ningún país puede considerarse autosuficiente en términos alimentarios. La agricultura en el Norte, por un lado, está funcionando "...cada vez más como centro del sistema alimentario mundial; en algunos casos, con el fin de asegurar sus importaciones, pero casi siempre para exportar sus excedentes, (los cuales)...dañan los intentos de los países receptores para lograr una autosuficiencia, aumentan sus dependencia y deterioran los

---

28. Brown, Lester, *Op. cit.*, p. 122.

sistemas tradicionales de oferta y demanda"<sup>29</sup>.

Para conseguir la autosuficiencia agrícola los países ricos han establecido importantes programas de subsidios para sus agricultores y aumentado las barreras arancelarias y no arancelarias contra los competidores extranjeros. Esto ha permitido crear grandes cantidades de excedentes de producción, los cuales tienen que ser almacenados y eso cuesta fuertes sumas de dinero que pagan, en la mayor parte de los casos, los ciudadanos del Norte a través de sus impuestos.

Los países del Sur, por su parte y debido a sus antiguos y permanentes lazos de sujeción, se caracterizan por depender, en su mayoría, de un cultivo de exportación que tradicionalmente fue impuesto por la antigua metrópoli y hoy es mantenido por la presión de alguna empresa transnacional.

Además, se encuentran a merced de las constantes fluctuaciones que sufren los precios de los alimentos, los cuales pueden desplomarse si los excedentes del Norte son introducidos al mercado internacional, así como también carecen de los recursos científicos y tecnológicos que pudieran mejorar sus producciones agrícolas.

De esta forma, el comercio de productos agrícolas (y básicos en general) presenta como constante el empeoramiento en

---

29. Manifiesto contra el hambre, IEPALA/Ed. Fundamentos, Madrid, 1985, p.

la relación real de intercambio para los países subdesarrollados, pues éstos se ven obligados a exportar más o a endeudarse para pagar la misma cantidad de bienes importados.

Aunado a todo esto, es necesario destacar la importancia que para cualquier país debe representar el hecho de contar con una población bien alimentada. Hay que recordarlo, "...una población anémica, eternamente hambrienta y desnutrida por su deficiente alimentación, no puede ser una población equilibrada emocionalmente ni tener la potencialidad necesaria para acometer las empresas y trabajos que pide el desarrollo del país"<sup>30</sup>.

Como ya se ha mencionado, el mayor número de seres que sufren hambre o están desnutridos se encuentran, precisamente, en su gran mayoría, en el Sur. Además, "...en todas las sociedades existe un incremento constante en aquella porción peor abastecida de alimentos; en suma, entre los más pobres"<sup>31</sup>.

De esta manera, el asunto se complica todavía más, pues el hambre la padecen con mayor gravedad aquellos sectores sociales que presentan las tasas de natalidad más elevadas a nivel mundial (buena parte de Africa, India y otros países asiáticos).

---

30. Borgstrom, Georg, Estrategia contra el hambre, Ed. Pax-México, México, 1976, p. 10.

31. Doubladay, Thomas A., The true law of population shewn to connected with the food the people, pp. 265-267, en Coontz, Sidney H., *Op. cit.*, p. 544

Ante este hecho, ¿qué debe contrarrestarse, el índice de natalidad o el hambre? En ambos casos la causa es la desigualdad en la distribución de la riqueza, producto del tipo de modelo económico y social imperante.

Hasta nuestros días la respuesta ha sido atender los dos problemas como si se tratara de hechos aislados. Por un lado, promover intensamente los métodos anticonceptivos y por el otro, el Norte envía alimentos a aquellas zonas donde el hambre se convierte en noticia internacional, cuyas imágenes conmueven la conciencia de los países ricos.

## 2.2. La migración internacional.

El fenómeno migratorio es tan antiguo como la existencia misma de los seres humanos. Desde siempre, y teniendo como causas múltiples razones, el hombre se ha desplazado de su lugar de origen con varios fines: conseguir un aprovisionamiento seguro de alimentos, establecerse en tierras más fértiles, encontrar seguridad frente a amenazas, buscar mejores condiciones de vida, etc.

Los siglos que precedieron al actual fueron testigos de enormes movimientos migratorios. En realidad, fue Europa la que exportó la mayor cantidad de personas al resto del mundo, cuando grandes extensiones de éste estaban despobladas o cuyos habitantes originales habían sido arrasados por medio de guerras de conquista.

Aunque las migraciones internacionales han contribuido al enriquecimiento cultural de muchos países y a la posibilidad de aprovechar para el desarrollo de las naciones receptoras el potencial humano que llega a ellas, el desplazamiento de personas no se mide ya por las ventajas que representa, sino por las desventajas que tiene, sobre todo cuando se trata de migraciones del Sur hacia el Norte y ocasionadas por insuficiencias económicas.

Conforme la población aumenta y las desigualdades económicas y sociales se agudizan en los países pobres, la gente del Sur emigra al Norte en busca de mejores oportunidades de vida. El tipo de migración que hoy en día tiene más importancia es la de origen económico<sup>32</sup> porque "...es la que va a provocar (y ya está provocando) mayor número de conflictos sociales en los países de destino, no sólo porque en estos tiempos, incluso en los países desarrollados, hay altos niveles de desempleo y se ve a los recién llegados como una amenaza a la estabilidad y a las condiciones de empleo, sino también por el choque cultural que produce la presencia de grupos extraños numerosos, que funcionan sobre la base de valores ajenos"<sup>33</sup>.

Este tipo de migración está compuesta tanto por

---

32. Las causas de la migración, por lo general, son de tipo económico o político. En los últimos tiempos se habla de migraciones producidas por causas ecológicas. Sin embargo, para efectos de este trabajo el análisis se ubica en las primeras.

33. Seara Vázquez, Modesto, La hora decisiva, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1986, p. 189.

migrantes legales que van bajo contratos temporales y los que consiguen obtener residencia permanente, como por migrantes clandestinos, que son los que constituyen el grueso del movimiento migratorio.

Debido a ello, las cifras son difíciles de establecer con exactitud. Se calcula<sup>34</sup> que en los últimos 30 años 35 millones de personas del Sur, por lo menos -aunque este dato es elevado por otras fuentes hasta los 80 o 100 millones de seres-, se han establecido en el Norte. A ellas se agrega aproximadamente un millón cada año, además de otro millón que trabaja con contratos a plazos determinados. El número de migrantes ilegales oscila hoy entre 15 y 30 millones.

Los países ricos del Norte reciben el mayor número de migrantes (ver Cuadro No. 5). De ellos, Estados Unidos y Europa occidental ocupan los primeros lugares, seguidos por algunos países del Medio Oriente, la provincia China de Taiwán y Japón en Asia<sup>35</sup>.

Hacia Estados Unidos el mayor flujo es de mexicanos, cuyas cifras exactas se desconocen. También llegan a ese país muchos migrantes de Asia (en particular de Filipinas, Vietnam y Corea), así como del Caribe (República Dominicana y Jamaica) y Centroamérica (El Salvador).

---

34. PNUD, *Op. cit.*, pp. 39-40.

35. Asch, Beth J. (ed.), Emigration and Its Effects on the Sending Country, RAND, Santa Monica, 1994, pp. 3-5.

**CUADRO No. 5**  
**FLUJOS MIGRATORIOS A ALGUNOS PAISES**  
**(miles de personas)**

País de destino	1985	1986	1987	1988	1989	1990
<b>Europa:</b>						
Bélgica	37.5	39.3	40.1	38.2	43.5	52.3
Francia	43.4	38.3	39.0	44.0	53.2	63.1
Alemania	324.4	378.6	414.9	545.4	649.5	----
Holanda	40.6	46.9	47.4	50.8	51.5	60.1
Noruega	14.9	16.5	15.2	16.4	14.0	11.7
Suecia	13.4	19.4	19.0	24.9	28.9	23.9
Suiza	59.4	66.8	71.5	76.1	80.4	101.4
Reino Unido	55.9	47.8	46.0	49.3	49.7	52.4
<b>América del</b>						
<b>Norte:</b>						
Canadá	84.3	99.2	152.1	161.9	192.0	213.6
EE.UU.	570.0	601.7	601.5	643.0	1090.0	1536.5

**Fuente:** SOPEMI. "Trends in International Migration: Continuous Reporting System on Migration". Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD), 1992, en Asch, Beth J. (ed.). Emigration and Its Effects on the Sending Country. RAND, Santa Monica, 1994, p. 4.

Europa ha presentado varias fases de inmigración: después de la Segunda Guerra Mundial hubo gran migración de Europa oriental hacia Alemania y de Africa del Norte a Francia. Entre 1950 y 1960 la migración se caracterizó por ser intracomunitaria. En las siguientes décadas se presentó un gran flujo de trabajadores de países mediterráneos (Turquía y Grecia) hacia Alemania, principalmente. Al finalizar la crisis del petróleo, la migración ha sido restringida, pero aún así ha continuado desde Europa oriental, el Mediterráneo y Africa.

Las características de los migrantes se han establecido a través de investigaciones empíricas<sup>36</sup>. En su gran mayoría se trata de hombres jóvenes y casados, aunque el número de mujeres se ha incrementado al dedicarse a actividades específicas. Los emigrantes actuales tienen, por lo general, más educación que el promedio de su población de origen, están más capacitados y una gran parte de ellos tenían un empleo antes de emigrar.

Esto supone que los emigrantes no pertenecen a los sectores más pobres de la sociedad y su origen, a diferencia de hace varios años, debe ubicarse en las zonas urbanas más que las rurales.

Estas características del emigrante están en relación directa con los cambios que se han presentado en la composición demográfica de los países subdesarrollados (aumento de la población urbana con respecto a la rural). Además, el emigrante

---

36. *Ibidem.*, pp. 23-31.

ha debido transformarse y adaptarse a la oferta de mano de obra que ofrecen los países desarrollados, los cuales requieren de gente con mayor capacidad y conocimientos, aunque los trabajos disponibles sean "denigrantes".

Emigrar de un país a otro es algo que cuesta. Se ha dicho ya que el emigrante no es, por lo general, el más pobre de su país. Sin embargo, el emigrante del Sur huye de la pobreza y va al Norte buscando mejorar sus condiciones de vida. Por lo tanto, la difícil situación por la que atraviesan los países subdesarrollados coloca a más gente como candidatos idóneos a emigrar y la presión demográfica que experimentan estas sociedades contribuye a la aventura.

Todas estas cifras y datos pueden parecer pequeños o en algunos casos hasta ridículos si pensamos en términos de la población total que ocupa nuestro planeta (5 600 millones de habitantes). Sin embargo, el problema de la migración debe verse en función de la proporción que guardan los migrantes frente a las poblaciones locales cuando se instalan en determinada región de un país, una ciudad o una colonia; por ejemplo, los mexicanos establecidos en el sur del estado de California, en Estados Unidos, los turcos en las ciudades industriales del norte de Alemania o los argelinos en París.

De esta forma, el problema de la migración internacional se ha convertido en un punto serio de tensiones entre el Norte y el Sur, pues los "pocos" migrantes que reciben los países ricos, de una u otra manera, alteran la composición

social, cultural y económica de sus sociedades, lo cual se agudiza cuando la asimilación de unos y otros se dificulta.

El problema migratorio tiene, como es lógico, ventajas y desventajas para ambas partes<sup>37</sup>. Veamos en principio las del Norte. Entre las primeras podemos encontrar que la abundancia de mano de obra barata permite a los gobiernos de los países desarrollados contener las demandas salariales de los trabajadores nacionales, favoreciendo con ello a los patrones individuales y a las grandes empresas; se incrementa la flexibilidad del mercado laboral; se puede trasladar a los migrantes a regiones con baja densidad de población y así explotar los recursos de esas tierras; se incrementa la disponibilidad de capital humano sin tener que gastar en educación.

Las desventajas que implica para los países ricos son, entre otras, que la migración contribuye a la expansión del sector terciario; puede hacer descender el ingreso per cápita, si tomamos en cuenta que la abundancia de la oferta de mano de obra reduce los salarios; el Estado receptor debe hacer gastos en infraestructura (como en vivienda), lo cual aumenta el gasto

---

37. Sobre las ventajas y desventajas del fenómeno migratorio pueden consultarse los siguientes artículos y libros: Alonso, W., "Population North and South. Introduction" en Alonso, W. (ed.), Population in an interacting world, Harvard University Press, Boston, 1987, pp. 1-11; Donges, Juergen, B., "International Migration and the International Division of Labor" en *Ibidem.*, pp. 130-148 y Simon, Julian L., The economic consequences of immigration, T.J. Press, London, 1989.

público o bien repercute directamente en los habitantes locales que "subsidian" estos gastos con el pago de sus impuestos; se crea un sentimiento xenofóbico, sobre todo en momentos de crisis económica, lo cual implica un trato discriminatorio hacia los migrantes.

Para los países del Sur las ventajas, cuyos resultados netos son mucho más positivos que los de las desventajas, son que la emigración de gente en edad productiva sirve como una "válvula de escape" al disminuir la presión sobre los puestos de trabajo y contribuir a tener un menor nivel de empleo, lo que a la larga reduce las tensiones y demandas sociales y políticas; las remesas de divisas que mandan los emigrantes a sus lugares de origen son incluidas en las balanzas de pago a favor de estos países, con lo cual aumenta la capacidad del país para importar y además se sostiene la economía local; se reduce la demanda de alimentos y servicios, cuestión que implica menor inversión orientada por el Estado; los emigrantes aprenden habilidades en otros países y, en caso de retornar, ello es útil para su lugar de origen.

Las desventajas que tiene la migración para el Sur son: la pérdida de capital humano porque los emigrantes suelen ser gente con cierta preparación educativa; la incapacidad de los gobiernos de los países de origen para impedir los ataques xenófobos de los que son víctimas los emigrantes; el escaso interés de los emigrantes por tratar de buscar soluciones a sus problemas en su propio país y huir de la realidad que los agobia sin enfrentarla directamente.

De esta forma, en la consolidación del proceso de mundialización de la economía se está presentando una nueva división internacional del trabajo. Los países subdesarrollados, "...relegan a un segundo plano su papel como proveedores de materias primas y productos agrícolas, y adquieren una nueva posición estratégica, fundamentalmente como fuente de trabajo barato, en virtud del agotamiento de los excedentes de población en los países centrales. Esta es la nueva forma de integración al mercado mundial para tres cuartas partes de los estados nacionales"<sup>38</sup>.

### 2.3. El deterioro ecológico.

Conforme las actividades humanas han aumentado a lo largo de la historia, diversos problemas han surgido en relación con la capacidad de sustento de la Tierra. El reto más importante en la actualidad consiste en ser capaces de controlar el impacto que aquéllas tienen sobre las condiciones naturales de nuestro planeta.

Cuando los seres humanos eran pocos y la densidad de población era baja, éstos se adaptaron sin muchas dificultades a los diversos ecosistemas que los rodeaban. "Hoy en día, sin embargo, y debido al actual nivel de desarrollo tecnológico y a un fenómeno asociado, el enorme aumento de la población, las fronteras entre los distintos sistemas se han hecho menos

---

38. Aragonés, Ana María, "Los movimientos migratorios y la globalización económica" en La Jornada, México, D.F., 19 de junio de 1993, p. 43.

características, y puede verse a la humanidad participando en lo que esencialmente es un único ecosistema mundial: la biósfera<sup>39</sup>.

De esta forma puede verse que la destrucción del medio ambiente no es un problema nuevo: ha correspondido a un proceso histórico directamente vinculado a un modelo económico que basa su éxito, en parte, en el uso intensivo de los recursos naturales. Lamentablemente, ésta ha asumido un carácter irreversible y por sus efectos ha transgredido las fronteras estatales para afectar al planeta en su conjunto.

Muchos son los problemas que caracterizan el deterioro ecológico que padece nuestra Tierra: el ataque a la biodiversidad<sup>40</sup>, el calentamiento del planeta<sup>41</sup>, la reducción en la capa de ozono<sup>42</sup>, la deforestación<sup>43</sup>, la erosión y el

---

39. Campbell, Bernard, Ecología humana, Ed. Salvat, Barcelona, 1985, p. 254.

40. En la Tierra puede haber 30 millones de especies, de las cuales se han registrado 1 400 000. Para el año 2000 una décima parte de ellas habrá desaparecido y esta proporción aumentará a una tercera parte hacia el año 2030.

41. La temperatura media global ascenderá 1°C en 2030. Como consecuencia, los niveles del mar subirán entre 10 cm. y 2 m. Las ciudades situadas en costas bajas desaparecerán.

42. La capa de ozono es absolutamente indispensable para la vida en la Tierra, pues protege de los rayos ultravioletas, los cuales, en exceso, provocan el cáncer en la piel y afectan el crecimiento de los vegetales, tanto terrestres como marinos.

43. La mitad del bosque húmedo tropical ha sido destruido; una sexta parte del restante desaparecerá al final del siglo; más de la sexta parte<sup>54</sup> habrá desaparecido entre el año 2000 y el 2030; sólo una décima parte permanecerá intacta y otra décima sobrevivirá en un estado deteriorado.

debilitamiento de los suelos<sup>44</sup>, la contaminación del agua y del aire<sup>45</sup>, etc., por sólo mencionar algunos. Todos ellos, de cierta manera, están relacionados y tienen como denominador común el hecho de ser producto de actividades humanas depredadoras y políticas erróneas.

La destrucción ecológica tiene como origen, en buena medida, la idea de "progreso" que ha caracterizado a la historia de la humanidad durante más de 200 años. Esta, más que representar una visión amplia en la que predomine el humanismo y un respeto por la naturaleza, se mide en términos materialistas y ha sido exportada a prácticamente todo el mundo por los principales centros de poder y riqueza mundiales.

Aunque hoy en día esta visión del progreso se ha generalizado, han sido pocos los que han podido acceder a él y concretarlo en una elevada "calidad de vida". Así, el Norte tiene aproximadamente la quinta parte de la población del mundo y las cuatro quintas partes de su ingreso; además, consume un 70% de la energía mundial, un 75% de sus metales y un 85% de su madera<sup>46</sup>.

---

44. 1 200 millones de hectáreas, 11% de la tierra con vegetación, ha sufrido erosión moderada o extrema en los últimos 45 años. Cada año, 200 000 km<sup>2</sup> de tierra cultivable pierden su productividad.

45. La contaminación por combustibles fósiles agrega a la atmósfera 6 000 millones de toneladas de carbono al año. 900 millones de personas que viven en ciudades están expuestas a altos niveles de contaminación por dióxido de azufre. En los trópicos, la contaminación del agua que se utiliza para beber es la causante de más de 25 millones de muertes al año.

46. PNUD, *Op. cit.*, p. 20

De esta forma, el problema ecológico encuentra causas distintas tanto en el Norte como en el Sur; sin embargo, "...la dimensión del medio ambiente penetra el conjunto de la vida social y política, desde los discursos gubernamentales a las estrategias de las empresas y de diferencias políticas a la renovación de las concepciones de crecimiento económico (desarrollo sustentable)"<sup>47</sup>. La razón de esto es obvia: la Tierra es el único sitio donde la vida se ha desarrollado y atentar contra ella es hacerlo contra la vida humana misma.

Aún cuando en los últimos años parece despertarse la "conciencia ecológica" -gracias a la aparición de innumerables publicaciones que han alertado sobre los peligros que enfrenta el ser humano al perderse el equilibrio ecológico, así como por el surgimiento de organizaciones no gubernamentales preocupadas por el tema, las cuales ejercen presión en varios niveles-, en el fondo de la cuestión se sitúa, nuevamente, el tema del desarrollo económico y social, pues tanto en el Norte como en el Sur su existencia o su ausencia (según sea el caso) determina la relación de las actividades humanas con el medio que las rodea.

Por ello, "...la importancia creciente de la ecología en las relaciones internacionales se deriva de la combinación entre el crecimiento poblacional global (mundial) y el desarrollo tecnológico. Esta combinación ha alterado el delicado equilibrio de la tierra, por lo menos desde la configuración del capitalismo

---

47. Moreau Defarges, Philippe, Les relations internationales dans le monde d'aujourd'hui: entre la globalisation et fragmentation, Ed. S.T.H., Paris, 1992, p.440.

en su fase industrial, a partir de la revolución industrial inglesa. En este contexto, la dimensión política de la ecología está directamente vinculada con los modelos de desarrollo"<sup>48</sup>.

De esta forma, el deterioro ecológico en el Norte procede del acelerado proceso de industrialización que experimentó y sigue experimentando; pero, paradójicamente, fue "exportado" al Sur mediante la explotación desenfrenada de sus recursos, la cual se mantiene hasta nuestros días, vía el neocolonialismo y a través de los privilegios y concesiones que tienen las empresas transnacionales<sup>49</sup>.

Además, este modelo de desarrollo económico y social en el Norte ha llevado a que la producción industrial creciera 50 veces en los últimos 100 años, y los cuatro quintos de ese

---

48. Varela Barraza, Hilda, "Nuevos temas de investigación en relaciones internacionales: la ecología" en Relaciones Internacionales, CRI, FCPYS, UNAM, México, Vol. XIV, Nueva Epoca, Núm. 55, julio-septiembre, 1992, p. 33.

49. La Asamblea General de las Naciones Unidas, en la resolución que condujo a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en el capítulo I, párrafo 10, reconoció el papel que juegan las empresas transnacionales. En ella "...enfatisa que las grandes empresas industriales, incluyendo las corporaciones transnacionales, son con frecuencia depositarias de precarias capacidades técnicas para la preservación y mejoramiento del medio ambiente, realizan actividades en sectores que tienen un impacto sobre el medio ambiente y, en esta medida, poseen responsabilidades específicas...", citado por Gleckman, Harris, "Corporaciones transnacionales y desarrollo sustentable: reflexiones desde el interior del debate" en Glender, Alberto y Lichtinger, Víctor (comps.), La diplomacia ambiental, SRE/FCE, México, 1994, pp. 284-285.

crecimiento se hayan producido a partir de 1950<sup>50</sup>, una gran presión sobre los recursos y la biósfera en general.

La tecnología ha jugado un papel primordial para alcanzar este crecimiento económico. Su utilización, si bien es positiva en el sentido de ayudar en la preservación de la naturaleza, ha sido negativa porque ha producido nuevas formas de contaminación, las cuales han tendido a ser trasladadas del Norte al Sur.

Asimismo, han contribuido a todo ello los patrones de consumo que se registran entre los habitantes del Norte, cuyo mantenimiento es un riesgo continuo para la naturaleza<sup>51</sup>. Dichos estilos de vida deberían ser modificados, si se desean obtener resultados provechosos en la contención del deterioro ecológico.

---

50. Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, Nuestro futuro común, Alianza Editorial, Madrid, 1988, p.24.

51. Para tener una idea de esto basta mencionar dos ejemplos. Se espera que para el año 2025 habrá más de 1 000 millones de automóviles en el mundo, la producción automovilística crece a un 5% anual (mientras la población mundial lo hace al 1.74% al año) y su distribución es la siguiente: 40% en América del Norte, 39.8% en Europa, 11.1% en Asia, 4.8% en América del Sur, 2.2% en Oceanía y 2.1% en África. Por lo tanto, cuatro quintas partes de los coches del mundo están en América del Norte y sólo Los Angeles tenía, hacia 1989, el doble de coches que China, India, Indonesia, Pakistán y Bangladesh juntos. Respecto al consumo diario de agua, el mínimo necesario para una calidad razonable de vida es de 80 litros por persona. Sin embargo, tres cuartas partes de la población mundial disponen sólo de 50 litros de agua al día (en Kenia, por ejemplo, la gente de las zonas rurales se las arregla con 5 litros), mientras cada estadounidense, en promedio, consume 1000 litros de agua diarios. Datos obtenidos de Porritt, Jonathon (comp.), Salvemos la Tierra, Ed. Aguilar, México, 1991, pp. 106 y 146. 58

Todo esto no quiere decir que el ecocidio en el Sur sea producto exclusivamente de las necesidades, hábitos de consumo y políticas del Norte. La gravedad de este hecho en los países subdesarrollados es superior porque está íntimamente vinculado a la pobreza que los caracteriza.

Por lo general, "...los pueblos pobres se ven obligados a utilizar en exceso los recursos del medio ambiente para sobrevivir al día, y el empobrecimiento de su medio ambiente contribuye a acentuar su indigencia y a hacer aún más difícil e incierta su supervivencia"<sup>52</sup>. En pocas palabras: es un círculo vicioso del que no se puede salir sin buscar verdaderas alternativas viables.

El modelo de crecimiento económico que tradicionalmente se ha impuesto en los países pobres ha buscado conseguir cierto tipo de patrones de producción y de consumo que han resultado sumamente dañinos para el medio ambiente y han excluido de sus beneficios a la mayoría de sus poblaciones. Es por ello que "entre pobreza y medio ambiente subyace una relación más compleja en la que intervienen por lo menos los patrones diferenciados y los niveles inequitativos de consumo, las tecnologías de producción, los intereses del mercado y las estructuras de poder"<sup>53</sup>.

---

52. Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, *Op. cit.*, p. 49.

53. Jusidman, Clara, "Pobreza y medio ambiente" en Glender, Alberto y Lichtinger, Víctor (comps.), *Op. cit.*, p. 208.

En repetidas ocasiones se ha señalado que la solución al problema sería un esfuerzo conjunto que permita el desarrollo económico, político y social de los países pobres. Sin embargo, si pensamos en el actual modelo de desarrollo que sigue el Norte cabría preguntarse: ¿puede la Tierra dar los mismos índices de calidad de vida a todos y cada uno de los seres humanos que la habitamos hoy?

La respuesta es obvia. Por eso, del lado del Sur, "...la explosión demográfica constituye la mayor amenaza para el medio ambiente, ya que resulta inconcebible pensar que nuestro planeta pueda albergar dentro de 20 años a una población de ocho mil millones de personas, sin que afecten -quizás seriamente- los océanos, los bosques, las plantas, los animales y las reservas de agua potable"<sup>54</sup>.

Por el lado del Norte, la sobrepoblación es también una seria amenaza, pues el modo de vida que toda la gente nativa (más los inmigrantes que llegan a esos países) posee representa un constante impulso al deterioro ecológico.

#### 2.4. Freno al desarrollo económico y social.

Histórica y tradicionalmente se ha considerado a la población de un país como el elemento más importante del desarrollo económico y social, así como su mejor impulso. Hasta hace unos años mientras mayor era la población, mayor poder tenía

---

54. De Icaza, C., Op. cit., p. 118.

un país, pues ésta era vista como su riqueza más preciada.

Hoy en día los valores se han invertido y resulta que tener una población grande ha dejado de ser rentable y ventajoso. Más aún, si la población es pobre, los centros de poder internacionales recomiendan su rápido control y hasta su reducción drástica para evitar el cúmulo de problemas que ocasiona y distraer la atención de una verdadera solución a este reto.

Así, "...la población ya no importa tanto en número para determinar el poder de un Estado, sino que interesa el grado de desarrollo que ésta tenga (como el grado de cohesión social, nivel educativo, aprovechamiento de sus recursos, etc.)"<sup>55</sup>. Es decir, que el poder de un Estado surge "...del talento y el genio de su población o personal; de la cantidad, la calidad y el grado de aprovechamiento de los recursos humanos y materiales de que disponen; y del nivel de organización, participación y desarrollo alcanzado en todos los ámbitos"<sup>56</sup>. Así, más que la cantidad es la calidad de los recursos humanos lo que hoy más cuenta para un Estado.

En el capítulo anterior quedó establecido que una gran parte del aumento desproporcionado de la población en el mundo

---

55. Bull, Hedley, "Population and the present world structure" en Alonso, W. (ed.), *Op. cit.*, p. 79.

56. Hernández-Vela S., Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Ed. Porrúa, México, 1988, p. 194.

tiene su origen en el prácticamente inexistente desarrollo económico, político y social que han padecido casi todos los países del Sur.

La explicación a semejante fenómeno bien puede encontrarse en las enormes disparidades que caracterizan al capitalismo y que han sido agravadas con la puesta en práctica del modelo neoliberal en casi todo el mundo.

Como ejemplo de ello puede señalarse que en 1994 la quinta parte más rica de la población mundial tuvo el 84.7% del PNB; el 84.2% de la participación en el comercio; el 85.5% del ahorro interno y el 85% de la inversión interna. En el extremo, la quinta parte más pobre de la población participó con el 1.4% del PNB; el 0.9% del comercio mundial; el 0.7% del ahorro interno y el 0.9% de la inversión interna. La tendencia hacia el futuro apunta a una agudización de estas disparidades y al ensanchamiento de la brecha entre pobres y ricos.

Estas cifras difícilmente pueden revertirse en el contexto de recesión que enfrenta la economía mundial. Ante el problema de la inflación, los centros de poder económico optan por esquemas neoliberales de política económica, desechando las políticas de pleno empleo seguidas al término de la Segunda Guerra Mundial. De esta forma, la consecuencia más significativa -aunque no única- ha sido la contracción del crecimiento económico mundial: entre 1969 y 1972 había alcanzado una tasa del

5.5% y en 1979 sólo registraba el 3.5%<sup>57</sup>.

Sin duda, las condiciones de la economía internacional, que siempre han sido adversas para los países del Sur, hoy son extremadamente más complicadas. Los recursos que necesitan los países pobres para desarrollarse sólo podrían provenir del Norte, pero esto siempre ha sido acompañado por mayores niveles de dependencia y condicionalidad. Además, los flujos externos de capital que llegan a los países pobres son difícilmente canalizados a satisfacer las necesidades sociales de sus poblaciones, bien porque las élites gobernantes son corruptas o porque son inexistentes o poco realistas los programas y políticas encaminados a ello.

En lo interno, la existencia de enormes cantidades de seres humanos que quedan excluidos por los actuales modelos económicos representan una enorme responsabilidad o carga -según se quiera ver- para las élites gobernantes. Estas últimas deberían ser capaces de reconocer las prioridades que enfrentan sus poblaciones y tratar de incorporarlas a todas a un desarrollo que les permita obtener beneficios.

En el Cuadro No. 6 puede advertirse la relación que se presenta entre la inversión y la tasa demográfica, lo cual supone un verdadero esfuerzo por parte de las naciones del Sur si

---

57. Piñón, Rosa María, "Principales acontecimientos y actores de la economía mundial contemporánea" en Relaciones Internacionales, CRI, FCPyS, UNAM, México, Vol. XIV, Nueva Epoca, Núm. 55, julio-septiembre, 1992, p. 16.

quieren mejorar el nivel de vida de sus poblaciones. Ante las condiciones actuales, difícilmente podrían conseguirse resultados positivos.

Los neomalthusianos<sup>58</sup> han destacado, con razón, que un bajo crecimiento de la población en los países industrializados les permite dirigir su producción hacia la inversión industrial y no enfrentan los enormes gastos públicos que supone la satisfacción de las necesidades de diversa índole -como sanitarias, educativas o de vivienda- que implica una población en aumento constante.

Sin embargo, han errado en su análisis al asumir que "el mayor impedimento a una distribución más igualitaria de los recursos mundiales es el crecimiento demográfico ...a medida que aumenta el número de personas entre quienes debe distribuirse un recurso fijo, la distribución resulta más inequitativa"<sup>59</sup>.

De esta manera, parece que se ha vuelto incompatible el hecho de contar con una población numerosa y al mismo tiempo impulsar el desarrollo económico, pues la visión neomalthusiana es aplicada por quienes toman las decisiones en materia de política poblacional y su vinculación con la economía en todo el mundo.

---

58. Meadows, Donella et al., *Op. cit.*, 1992, p. 68.

59. Meadows, Donella et. al., *Op. cit.*, 1972, p. 223.

**CUADRO No. 6**  
**INVERSION ECONOMICA Y TASA DEMOGRAFICA**

Si la población crece cada año a la tasa de	El país deberá ahorrar e invertir cada año, de la renta nacional, al menos, el	Para mantener sin cambio la renta per cápita y sin que ello signifique un aumento en el nivel de vida.
1%	3%	
2%	6%	
3%	9%	

Si la población aumenta a la tasa de	El país deberá invertir cada año de la renta nacional	Para obtener un incremento de la renta per cápita del
2% anual	9%	1% anual
3% anual	15%	2% anual

Fuente: Jones, Joseph Marion, Does overpopulation mean poverty?, Center for International Economic Growth, Washington, 1962, citado en Ruiz García, Enrique, Subdesarrollo y liberación, Alianza Editorial, Madrid, 1973, p. 90.

Es evidente que un crecimiento acelerado de la población dificulta conseguir el ansiado desarrollo, pero sería simplista asumir que el nacimiento de más personas en un territorio determinado impide distribuir los recursos y la riqueza mundiales, sobre todo cuando se sabe que su control no depende, casi nunca, de dichas poblaciones, sino de los países ricos y los actores internacionales relacionados a sus intereses.

Para los países ricos, contar con poblaciones viejas - debido a la reducción de nacimientos- no es un obstáculo para mantener un determinado crecimiento económico, pues los flujos migratorios del Sur los proveen de mano de obra joven, barata y con cierta calificación, aunque existan desventajas en ello.

Pero para los países pobres -caracterizados todavía por altos índices de natalidad- resulta muy difícil dar ocupación a todos los jóvenes que año con año se integran a la población económicamente activa. Por eso, debería iniciarse ya un serio debate a nivel mundial sobre las variables demográficas en relación con las políticas de empleo, frente a las políticas de ajuste estructural y los cambios de la economía internacional<sup>60</sup>.

---

60. International Labour Organisation, "Population, human resources and development planning: priority issues and requirements" en UN, Populations, policies and programmes: proceedings of the U.N. expert group meeting on population policies and programmes. Cairo, Egypt. 12-16 april 1992, Department of Economic and Social Information and Policy Analysis, UN, New York, 1993, p. 225.

Una de las relaciones más importantes que deben destacarse al respecto es la existente entre la tasa de crecimiento de la población sobre la oferta de trabajo. Aunque la primera no constituye la causa determinante de la segunda, incide de tres maneras diferentes<sup>61</sup>:

1. El efecto del descenso de la fecundidad y de los progresos de la esperanza de vida sobre la composición por edad de la población y sobre la determinación de la población en edad activa.

2. El paso de la población en edad de actividad a población activa.

3. La división entre población activa empleada y población desempleada.

Sobre el primer punto el Cuadro No. 7 es sumamente ilustrativo. La composición por edades de la población es completamente opuesta en el Norte y en el Sur. Los jóvenes que participan en la fuerza de trabajo en los países subdesarrollados han aumentado con el paso del tiempo y esta tendencia no se detendrá hasta que se consiga una estabilización en la tasa de fecundidad. Desde luego, el desafío consiste en dar ocupación a todos ellos en su mismo lugar de origen, pues la migración de muchos de ellos hacia el Norte, como ya se vio, conduce a fricciones entre los países pobres y los ricos y es un problema

---

61. Tapinos, Georges, *Op. cit.*, pp. 350-351.

**CUADRO No.7**  
**TASAS DE PARTICIPACION DE LOS JOVENES**  
**EN LA FUERZA DE TRABAJO**  
**(porcentaje)**

	1990			2025		
	10-14 años	15-19 años	20-24 años	10-14 años	15-19 años	20-24 años
<b>Africa</b>	22.9	50.9	66.5	5.8	33.0	68.4
<b>Africa del Norte</b>	7.7	28.5	51.6	1.2	22.1	52.2
<b>Asia</b>	14.5	52.0	74.6	2.3	34.6	63.0
<b>Asia Occ.</b>	16.6	38.6	74.6	0.8	28.0	60.7
<b>China</b>	23.1	71.6	93.4	4.1	58.4	93.8
<b>India</b>	12.3	39.0	59.1	1.1	22.3	42.7
<b>Japón</b>	0.0	18.3	73.2	0.0	20.1	82.0
<b>América Latina y el Caribe</b>	4.7	36.9	61.7	0.5	32.2	70.4
<b>América del Norte</b>	0.0	45.5	78.8	0.0	50.7	90.5
<b>Europa</b>	0.2	40.5	75.5	0.0	40.4	83.5
<b>Suecia</b>	0.0	37.8	81.3	0.0	31.7	68.8
<b>Australia y Nueva Zelandia</b>	0.0	52.7	80.3	0.0	51.54	84.9
<b>Ex-URSS</b>	0.0	34.0	81.1	0.0	33.8	87.5

**Fuente:** Cálculos basados en la base de datos estadística de la Organización Internacional del Trabajo, en ONU, Estudio Económico y Social Mundial 1994, Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, Nueva York, 1994, p. 285.

que deben resolver ambas partes.

De mantenerse las tendencias de los últimos años, el desempleo se constituirá en un elemento de gran inestabilidad. Para el Norte, es un problema que está ligado, de acuerdo a la teoría económica, a un proceso cíclico, pero en el Sur es de carácter estructural.

En los últimos 20 años el ritmo de aumento del número de empleos en los países industrializados ha sido sólo de la mitad del ritmo de crecimiento del PIB y no ha mantenido el ritmo de crecimiento de la fuerza de trabajo -de por sí extremadamente baja con respecto a la de la gran mayoría de los países subdesarrollados<sup>62</sup>.

Un serio debate al que no se le ha hecho frente está ante la sociedad internacional: replantear el problema del desempleo en la implantación del esquema neoliberal como política económica, pensando, al mismo tiempo, en los índices demográficos que suponen el incremento de la fuerza de trabajo a nivel mundial.

¿Qué significa esto?, que la expansión de la demanda de mano de obra depende, en buena medida, de una mayor producción agregada, cuyo origen está en la recuperación de las inversiones

---

62. Las tasas de desempleo entre jóvenes en 1992, por ejemplo, fue del 15% en Inglaterra, del 14% en Estados Unidos, del 34% en España y del 33% en Italia.

de las empresas. Además, una estrategia de creación de empleos requiere, entre otras muchas cosas, "...enseñanza y capacitación de la población; distribución equitativa de bienes a toda la gente; tecnologías con alta intensidad de mano de obra; programas de obras públicas; proyectos para atender a grupos desfavorecidos"<sup>63</sup>. Es decir, revertir parte del modelo neoliberal y contener algunas tendencias que ocasiona la transnacionalización del capital.

Aunque esto parezca imposible, no puede excluirse de las alternativas que se propongan porque la pobreza y el desempleo que la acompaña serán un factor de constante inestabilidad para el Norte y el Sur, cuyas consecuencias pueden ser inimaginables.

---

63. PNUD, *Op. cit.*, p. 23.

### 3. Una visión encontrada: la relación Norte-Sur frente a los efectos del crecimiento poblacional mundial.

A medida que los países del mundo tienen que enfrentar una serie de problemas, los cuales forman parte de lo que algunos denominan "agenda internacional", las diferencias de enfoque entre el Norte y el Sur se vuelven más palpables.

Durante la década de los años setenta los países subdesarrollados impulsaron el establecimiento de un "Nuevo Orden Económico Internacional". Aparentemente, el diálogo Norte-Sur podía concretarse en medidas efectivas que revirtieran los siglos de dependencia, marginación y pobreza para éste último, con base en una distribución menos inequitativa de la riqueza mundial.

Sin embargo, las esperanzas pronto se esfumaron y desde entonces las disparidades que caracterizan a la sociedad internacional se han incrementado. La desaparición del conflicto Este-Oeste debería traer, rápidamente, al centro de discusión la brecha que se profundiza entre el Norte y el Sur, pero con el rasgo distintivo del agravamiento de todos aquellos temas que hace dos décadas no se quisieron abordar con seriedad.

De esta manera, el crecimiento de la población mundial y los efectos que lo acompañan, todos directamente vinculados al tema del desarrollo económico y social, requieren de una atención urgente por parte de cada uno de los actores de la compleja sociedad internacional. Postergar sus posibles soluciones

únicamente traerá consigo mayores tensiones entre pobres y ricos, así como cambios irreversibles que afectarán a todos los seres humanos que habitamos este planeta.

### 3.1. Perspectiva de los países desarrollados.

Al haber finalizado el proceso de "transición demográfica" en el Norte hace varios años, los países desarrollados se preocupan por mantener el nivel de vida de sus poblaciones -aunque la pobreza en ellos también se ha extendido- y por hacer frente a las consecuencias de la sobrepoblación del Sur que directamente los afectan<sup>64</sup>.

En realidad, el aumento poblacional nativo en sus territorios prácticamente es nulo, pues "...nunca antes en la historia moderna ha habido tal rechazo del matrimonio como

---

64. Por ejemplo, la población de la Unión Europea se estima en 340 millones de personas y se prevé que no variará en la década de los años 90. Se presenta un envejecimiento de la población, especialmente en las regiones centrales y la reserva de mano de obra en el sur se agota por el descenso de la tasa de natalidad. Sin embargo, fuera de la Unión Europea seguirá el crecimiento demográfico; la población de los países del Maghreb se duplicará entre 1992 y 2025, pasando de 58 a 103 millones. Este crecimiento demográfico, unido a las malas perspectivas económicas para estas naciones, se va a traducir en un empuje migratorio hacia la Unión. Las fronteras al interior de ésta tienden a eliminarse, a raíz de la entrada en vigor del Tratado de Maastricht en 1993, pero las exteriores serán cada vez más difíciles de penetrar. Comisión de las Comunidades Europeas, Europa 2000: organizar el territorio europeo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Luxemburgo, 1992, pp. 5-10.

historia moderna ha habido tal rechazo del matrimonio como institución, tantas uniones de facto y 'matrimonios de prueba', nacimientos ilegítimos y embarazos prematrimoniales, tantas familias constituidas por uno solo de los progenitores o tan altas tasas de divorcio, pero, sobre todas las cosas, nunca había habido una disminución tan marcada de la fecundidad, que ha llevado incluso a algunos autores a hablar de un verdadero colapso de la conducta reproductiva en los países acaudalados"<sup>65</sup> (ver Cuadro No. 8).

Lo que más preocupa a estos gobiernos es que las tendencias de crecimiento poblacional del Sur sean trasladadas hacia sus países, a través de flujos migratorios y eso altere la composición étnica de sus poblaciones, intensificándose el proceso de transculturación. La consecuencia de ello es que "...cuando un pueblo percibe que se halla en declive demográfico relativo, hallamos muchos más ejemplos de intransigencia y conflicto que de compromiso"<sup>66</sup>.

De esta forma, los cambios poblacionales juegan un papel de gran importancia en la manera en que los países conceptualizan su seguridad nacional. El incremento de seres humanos cerca de sus fronteras es visto con recelo y temor, más cuando se trata de grupos étnicos con diferentes culturas, pues suponen una gran presión que causa malestar social e

---

65. ONU, La población del mundo para fines de siglo, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, Nueva York, 1989, p. 101.

66. Kennedy, P., *Op. cit.*, p. 56.

**CUADRO No. 8**  
**ESTRUCTURA DE EDADES EN LOS PAISES RICOS**  
**(porcentajes)**

	0-14	15-24	25-59	60-más
	años	años	años	años
1950	27.8	17.2	43.7	11.4
1960	28.6	15.2	43.6	12.5
1970	26.5	16.7	42.5	14.2
1980	23.0	16.9	44.8	15.2
1990	21.7	14.6	46.8	16.8
2000	20.8	13.7	47.1	18.4
2010	20.0	13.4	46.8	10.7
2025	19.7	12.9	43.8	23.6

**Fuente:** ONU, "Tendencias y perspectivas mundiales de envejecimiento de la población", Implicaciones Económicas y Sociales de la Población: Simposium Internacional en Estructura Poblacional y Desarrollo, Tokio, 10-12 septiembre de 1986, citado en ONU, La población del mundo para fines de siglo, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, Nueva York, 1989, p. 118.

inestabilidad política a su interior.

Los países desarrollados, ante esta situación, se han inclinado por favorecer y promover el establecimiento de drásticas políticas de planificación familiar en el Sur. Para ello se han valido de instituciones, tales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Población y el Banco Mundial, mediante las cuales se canalizan los recursos financieros para dichos fines.

A raíz de la Conferencia Mundial de Población celebrada en Bucarest en 1974, los programas de planificación familiar han sido aceptados como el remedio más efectivo para reducir las tasas de natalidad. Los recursos para estas políticas provienen de cuatro fuentes principales<sup>67</sup>:

1. Donaciones de países desarrollados, a través de programas bilaterales, la Agencia Internacional para el Desarrollo, los bancos regionales y organizaciones no-gubernamentales.

2. Presupuestos de Naciones Unidas.

---

67. Sinding, Steven W. y Quandt, Anna S, "Multilateral population assistance" en UN, Population, policies and programmes: proceedings of the U.N. expert group meeting on population policies and programmes, Op. cit., p. 155.

### 3. Fundaciones y donadores privados.

### 4. Banco Mundial.

Los principales donadores del Norte son, en orden descendente, Estados Unidos, Japón, Noruega, Alemania, Canadá, Suecia, Gran Bretaña, Holanda, Finlandia y Dinamarca. El Banco Mundial, con sus préstamos condicionados y sostenido por los mismos países ricos, ha desempeñado un importante papel en la asistencia en materia demográfica durante los últimos 20 años, y es una vía que tiende a ser cada vez más utilizada, por imponer planes más drásticos y con mejores resultados en términos de disminución poblacional en un país<sup>68</sup>.

Los recursos que aporta el Norte están destinados, en primer término, a establecer programas de planificación familiar y, en algunos casos, van acompañados por políticas encaminadas a cuidar la salud de madres e hijos, a estimular la investigación de nuevos métodos de control de la natalidad y a hacer extensiva la educación, información y comunicación sexual.

Lamentablemente, estos recursos raramente se canalizan a aspectos que no deberían soslayarse, tales como aumentar la

---

68. Las transferencias de recursos en 1990 ascendieron a 971.1 millones de dólares, de los cuales 667.9 provinieron de donaciones de países desarrollados y organizaciones no-gubernamentales, 85.9 de Naciones Unidas, 48.0 de fuentes privadas y 169.3 del Banco Mundial. Sin embargo, éste aumentó su presupuesto a 351 millones de dólares en 1991. *Ibidem*. pp. 155-157.

infraestructura para la atención médica en general; incrementar la educación básica de toda la sociedad; dar entrenamiento profesional y posibilidades reales de trabajo a mayor número de mujeres; aumentar la asistencia técnica para el análisis, la investigación y la recolección de datos demográficos; realizar inversiones en actividades productivas y apoyar políticas socioeconómicas que promuevan el crecimiento y la creación de empleos.

Si todas estas necesidades se atendieran y no se dejaran en manos de los gobiernos de los países subdesarrollados -cuyos recursos no alcanzan para financiarlas y en muchos casos ni siquiera son prioridad en sus planes de acción-, resultarían proyectos mucho más completos y destinados a proporcionar las condiciones para un desarrollo económico, político y social de los hasta hoy países pobres. Así, "...la inquietud por el crecimiento de la población debe formar parte, por tanto, de una preocupación mucho más amplia respecto a una tasa de desarrollo económico y social en los países en desarrollo"<sup>69</sup>.

Esta reticencia a enfrentar la problemática de fondo y a buscar soluciones de largo plazo bien puede entenderse por las condiciones en las que se desenvuelven y por los intereses económicos y políticos que persiguen los países desarrollados, los cuales determinan la manera en que el crecimiento poblacional y sus efectos son enfrentados.

---

69. Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, *Op. cit.*, p. 127.

Como es sabido, el crecimiento sostenido de las economías de los países ricos ha sido, tradicionalmente, el motor impulsor de la economía en su conjunto y de los avances económicos y sociales, gracias a que han contado con la explotación ininterrumpida de los recursos humanos y naturales de los países pobres. Asimismo, el estancamiento de sus economías ha conducido a un deterioro generalizado a nivel mundial.

A grandes rasgos, se puede decir que en los países desarrollados la producción creció sólo en un 1% en 1993, lo que representó una desaceleración respecto a la tasa de 1.6% que se había obtenido en 1992.

Además, la política económica que estos países han seguido está caracterizada por el mantenimiento de bajos niveles de inflación y la contención de los déficit presupuestarios, lo que ha llevado a un aumento continuo del desempleo. Las perspectivas no son muy alentadoras y por ello hasta nuestros días persiste una crisis de la economía mundial.

Por otra parte, el fin de la Guerra Fría y la transición que ocurre en los países del Este europeo -de economías centralmente planificadas a economías de libre mercado- ha agudizado la crisis. La escasez de recursos y de capitales ha conducido a los países desarrollados a optar por invertirlos en esos territorios y no en aquéllos que carecen de infraestructura y cuyas poblaciones no cuentan con la educación y capacitación que requiere el capitalismo actual para satisfacer sus necesidades de mano de obra.

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Los países ricos y sus empresas transnacionales tienen, por lo tanto, la capacidad y el poder para decidir en qué, cómo y bajo qué condiciones invierten los recursos con que cuentan, buscando siempre la satisfacción de sus intereses.

Entre ellos no se encuentra, porque así lo demuestra la historia y mucho menos en estos momentos en que a nivel internacional se vive una euforia neoliberal, atender el problema central de fondo de la sobrepoblación en el Sur y los efectos que implica: la ausencia de un proyecto viable de desarrollo económico y social en los países pobres, que se ha traducido en un aumento acelerado de las condiciones de pobreza extrema.

Por el contrario, cada transferencia de recursos proveniente del Norte está encaminada a contener la explosión de alguno de los múltiples problemas que se han acumulado a lo largo de los años y supone, por lo general, altos grados de condicionalidad y sumisión a proyectos económicos que no corresponden a sus realidades y necesidades<sup>70</sup>.

Así, es verdaderamente difícil que el Norte asuma un compromiso real para dar solución integral al cúmulo de problemas

---

70. A partir de los años 80 la condicionalidad en el Sur, característica de los programas de ajuste estructural impuestos por el Norte, se ha manifestado en dos sentidos: acceso a recursos sólo para quienes cumplan con las recetas y cerrarle "la salida" a aquellos países que deseen buscarla en otra parte. Laïdi, Zaki, "La condicionalidad de la cooperación internacional", en Loeza, S. (comp.), La cooperación internacional en un mundo desigual, COLMEX, México, 1994, p. 120.

que afectan al Sur, aunque muchas veces son vistos como excelentes pretextos para entrometerse en los asuntos internos de cada Estado y presionarlos para tomar acciones y decisiones en determinada dirección que convenga a sus intereses.

Es conveniente señalar que todos los países desarrollados, con pequeñas diferencias de matices, han sabido actuar como un bloque unido frente a los países pobres. Gracias a ello, sus necesidades e intereses han sido satisfechos, aún a costa de la estabilidad y el desarrollo del Sur.

Es por ello que el Norte reacciona casi de igual forma frente a los efectos del crecimiento de la población: endurece sus políticas migratorias para tratar de contener los flujos provenientes de los países pobres; no procura mejorar los términos reales de intercambio; asume la destrucción del planeta como un problema global, sin asimilar su responsabilidad y propicia la desigual distribución de los recursos y de la riqueza mundiales.

Pese a ello y como ya se ha visto, la ausencia de desarrollo económico y social, la sobrepoblación, la presión sobre los recursos y el hambre, la migración internacional y el deterioro ecológico, junto con muchos otros, afectan directamente a los países desarrollados y reclaman su atención, pues en buena medida son responsables de su existencia.

Esto implica que para tratar de enfrentarlos deben

hacerse erogaciones fuertes, ya que todos, de una u otra forma, significan una pérdida real de capital para la humanidad.

Los países desarrollados han reconocido, conforme la presión de las necesidades del Sur se acerca y penetra sus fronteras, los lazos existentes entre desarrollo económico y social y crecimiento poblacional. El Plan de Acción Mundial sobre Población, aprobado en la Conferencia Mundial de Población de la Organización de las Naciones Unidas, celebrada en Bucarest en 1974, establece que ambos aspectos están interrelacionados y "...hace hincapié en que la base para una solución efectiva de los problemas demográficos es ante todo la transformación económica y social, la cual se lograría atendiendo algunos temas como la asistencia para el desarrollo, el crecimiento económico, la alimentación y la agricultura, la educación, la salud, el empleo, etc."<sup>71</sup>

Este compromiso político que hace más de 20 años se hizo está lejos de concretarse. Para lograrlo tendrían que reestructurarse las relaciones desiguales de intercambio, impulsar la asistencia externa, resolver el problema del servicio de la deuda, entre muchos otros, con el fin de reducir la pobreza extrema y la sobreexplotación de los recursos del Sur.

---

71. ONU, Experiencias en materia de estrategias y programas de población y desarrollo. Cuarto examen y evaluación del Plan de Acción Mundial sobre Población, Secretario General de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, Nueva York, 27 de julio de 1994, DOC. A/CONF. 171/4, pp. 9-10.

Las condiciones actuales son poco propicias y favorables para ello. Para empezar, los países desarrollados deben cambiar sus patrones de consumo y desperdicio de recursos, además de asumir la responsabilidad que les corresponde.

### 3.2. Perspectiva de los países subdesarrollados.

Los países subdesarrollados, entre los que existe un grupo que ha conseguido disminuir la tasa de natalidad y otro que todavía tiene tasas de crecimiento insostenibles, se enfrentan a un gran desafío a no muy largo plazo: establecer un equilibrio entre el aumento de sus poblaciones y el ritmo de desarrollo socioeconómico, siendo capaces, al mismo tiempo, de respetar el tiempo de regeneración del medio ambiente<sup>72</sup>.

En nuestros días son muy pocos los países subdesarrollados que mantienen la idea de no aplicar programas de planificación familiar (ver Cuadro No. 9) debido, en buena medida, a que les ha resultado insostenible otorgar servicios sociales básicos a sus poblaciones con los escasos recursos económicos con que habitualmente cuentan, así como a las presiones que ejercen los países desarrollados y las

---

72. ONU, Experiencias en materia de estrategias y programas de población y desarrollo. Sinopsis de los informes nacionales preparados por los países de la Conferencia, Secretaría General de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Nueva York, 17 de agosto de 1994, DOC. A/CONF. 171/13, p. 7.

**CUADRO No. 9**  
**PERCEPCION DE LOS GOBIERNOS DE LA**  
**TASA DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO**  
**1976 -1993**  
**(porcentaje de países)**

Año	Demasiado baja	Satisfactoria	Demasiado alta	Total
1976	25.0	47.4	27.6	100.0 <sup>a</sup>
1986	16.5	45.3	38.2	100.0 <sup>b</sup>
1993	11.0	45.3	38.2	100.0 <sup>c</sup>

**POLITICAS DE LOS GOBIERNOS PARA**  
**INFLUIR EN LA TASA DE CRECIMIENTO**  
**DEMOGRAFICO 1976 - 1993**  
**(porcentaje de países)**

Año	Aumento	No intervención	Mantenimiento	Disminución	Total
1976	19.9	55.1	---	25.0	100.0 <sup>a</sup>
1986	15.9	44.7	8.2	31.2	100.0 <sup>b</sup>
1993	11.6	37.4	13.2	37.9	100.0 <sup>c</sup>

<sup>a</sup> Representa 156 países

<sup>b</sup> Representa 170 países

<sup>c</sup> Representa 190 países

Fuente: ONU, Experiencias en materia de estrategias y programas de población y desarrollo. Sinopsis de los informes nacionales preparados por los países de la Conferencia, Secretaría General de la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, Nueva York, 17 de agosto de 1994, DOC. A/CONF. 171/5, p. 37.

instituciones que controlan<sup>73</sup>.

Al mismo tiempo, el aumento de la población a mayor velocidad que la capacidad de estas naciones para aprovechar todos los recursos con que cuentan ha contribuido a mantenerlas en el subdesarrollo, pues "...los avances en el desarrollo de los recursos humanos -educación, capacitación y salud- son acumulativos; las inversiones del pasado crean mejores condiciones para lograr beneficios más adelante, y viceversa, el abandono en el pasado aumenta las dificultades para el futuro"<sup>74</sup>.

Como ya se ha señalado, las políticas de planificación familiar no son, por sí solas, suficientes para reducir la tasa de fecundidad, elemento que ha permitido la disminución en el número de habitantes de este planeta. Una mayor educación y mejores condiciones de salud son, cuando menos, elementos indispensables que sirven de base para el éxito de un programa de ese tipo. Es decir, la eliminación de la pobreza es condición *sine qua non* para reducir los índices de fecundidad.

---

73. En el mundo en desarrollo el 55% de las mujeres en edad de procrear o sus compañeros están utilizando algún tipo de anticonceptivo (en China esta proporción se eleva al 80%, frente al 58% de Japón, el 74% de Estados Unidos, el 81% de Inglaterra y el 84% de Noruega). Los primeros países pobres donde se produjo la expansión en la utilización de anticonceptivos fue Asia oriental y suroriental (Corea, Tailandia, Indonesia y Filipinas) a finales de los años 60. En la siguiente década sucedió en América Latina (Costa Rica, Brasil, Colombia y México). La región con mayor atraso al respecto ha sido y sigue siendo África.

74. Comisión del Sur, Desafío para el Sur, FCE, México, 1991, p. 115. 84

Aunque los países subdesarrollados en su conjunto han experimentado en los últimos años un crecimiento de la producción y en algunos esto ha permitido el incremento del producto per cápita, en términos absolutos la gente que nace y vive en la pobreza extrema ha aumentado y las condiciones de vida de las poblaciones en el Sur ha empeorado, así como las diferencias entre ricos y pobres, a nivel local, regional, nacional o internacional.

En la década de los años 70, los países del Sur comenzaron a insistir en la necesidad de replantear las relaciones económicas, políticas y sociales con los países desarrollados como única alternativa para salir del atraso y la marginación y conseguir igualdad de oportunidades y resultados. La Organización de las Naciones Unidas se convirtió en el foro en cuyo seno se diseñó un Nuevo Orden Económico Internacional y la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados.

El llamado "Diálogo Norte-Sur" no pasó de buenas intenciones, aunque sin duda abrió muchos espacios por donde se pueden encontrar las posibles respuestas al cúmulo de problemas que aquejan a los países pobres. Sin embargo, hoy éstos son mucho más graves que hace dos o tres décadas, siendo la manifestación más obvia de ello la concentración de la riqueza en cada vez menos manos, a cambio del empobrecimiento de millones de seres humanos, así como una desenfundada destrucción del planeta en que vivimos.

Ante ello, ¿cuál es la perspectiva del Sur para

revertir estas tendencias?. El subdesarrollo es "...el efecto de la pérdida del potencial productivo de una nación, debido a un proceso de explotación y expoliación que rompe los mecanismos ecológicos y culturales de los cuales depende la productividad sostenible de sus fuerzas productivas y la regeneración de sus recursos naturales"<sup>75</sup>.

El Sur permanecerá en el subdesarrollo mientras se mantenga un flujo constante en la transferencia de su riqueza hacia el Norte, lo cual ha sido posible gracias a la imposición de modelos de desarrollo que, en términos generales, poco les han favorecido.

Los diferentes fenómenos que se derivan del crecimiento de sus poblaciones, como la presión sobre los recursos y el hambre, la migración al exterior de su mano de obra y el deterioro de su entorno ecológico, descritos en el capítulo anterior, son manifestaciones de las contradicciones entre los países ricos y los países pobres.

Para los primeros, por ejemplo, el tema de la ecología se centra en la contaminación y problemas globales (como la lluvia ácida o la destrucción de la capa de ozono), así como en la implantación de soluciones conservacionistas, mientras en el Sur el medio ambiente debe ser visto como un enorme recurso.

---

75. Leff, Enrique, Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable, Siglo XXI Editores/UNAM, México, 1994, p. 156.

potencial listo para servir de base a una estrategia propia de desarrollo. Esto quiere decir que, en efecto, hay dos visiones del mundo, aunque en términos ideológicos prevalezca un "aceptado y único" rumbo, cuya dirección está marcada por el modelo neoliberal que impera en prácticamente todos los países de este planeta.

Debido a todo este proceso de explotación y marginación, los países subdesarrollados han sido sistemáticamente divididos y eso ha contribuido a su incapacidad para tener éxito en sus demandas a nivel internacional. Aunque las relaciones entre los Estados y demás actores de la sociedad internacional se han vuelto cada vez más estrechas, esto no se ha traducido en igualdad de oportunidades y resultados; la interdependencia es más bien dependencia en casi todos los órdenes.

Esto ha permitido, también, que los países subdesarrollados no sean capaces de oponerse a las políticas que dictan los países del Norte; mucho menos a las claras intromisiones que varios de ellos, bajo el pretexto de tratarse de "problemas globales" realizan<sup>76</sup>.

---

76. En la Conferencia de Río, por ejemplo, "...los países desarrollados centraron sus prioridades en los problemas propiamente ambientales y se mostraron poco favorables por incorporar los temas del desarrollo o aquéllos a los cuales no les reconocían un carácter global; (...) presionaron para que se le fijaran estándares a la comunidad internacional; (...) promovieron, como la única forma para solucionar los problemas ambientales, un enfoque de libre mercado y de baja participación de los gobiernos en los asuntos ambientales, casi

Como muestra de esto se encuentra la Declaración de Líderes Mundiales sobre la Estabilización de la Población, firmada por 45 jefes de Estado y/o gobierno (incluidos muchos de los países más poblados del mundo, como China, India, Indonesia, Bangladesh, Egipto y Nigeria). En ella queda claro el hecho de respetar, en el papel, el derecho de cada país a establecer las políticas que dicte convenientes de acuerdo con su cultura y aspiraciones. Además, reconocen que "...la degradación del ambiente mundial, la desigualdad del ingreso y el potencial de conflicto existen ahora a causa del exceso de consumo y de población"<sup>77</sup>. En la práctica, esto significa que cada país del Sur debe hacer lo que esté dentro de sus posibilidades y el problema poblacional sigue sin ser ubicado en el contexto de un modelo de desarrollo que comparta las responsabilidades.

Es por ello que el Sur, con sus grandes diferencias,

---

solamente restringida a sus funciones de regulación y (...) se negaron a tratar los problemas ambientales relacionados con las políticas corporativas o con las empresas transnacionales. (...) Los países subdesarrollados, por su parte, encontraron en el Grupo de los 77 un impulso para abordar temas intersectoriales de la Conferencia, como la pobreza, la población, la salud, etc., pero esta situación no se pudo apreciar en los temas puramente ambientales, ya que en ellos cada país expresó posiciones muy particulares, de acuerdo a su nivel de desarrollo, a sus circunstancias geográficas y a sus problemas ambientales". Glender Rivas, Alberto I., "Las relaciones internacionales del desarrollo sustentable", en Glender, A. y Lichtingen, V. (comps.), *Op. cit.*, pp. 258-263.

77. Fomos, Werner, Gaining People, Losing Ground, Population Institute, Washington, D.C., 1987, pp. 110-11, citado en Daly, Herman E. y Cobb Jr., John B., Para el bien común, FCE, México, 1993, p. 223. 88

pero con un rasgo común -la continua degradación del nivel de vida de sus poblaciones-, tiene hoy más que nunca, limitaciones para poner en práctica una estrategia de desarrollo propia.

Para lograr esto es indispensable, en primer término, una recomposición a nivel internacional de las relaciones económicas y políticas que han sido predominantes en los últimos siglos, algo prácticamente imposible de realizarse en los próximos años. Aún así, el cambio en las relaciones Norte-Sur constituye una urgente necesidad y es una tarea impostergable.

### 3.3. Puntos de identidad y de conflicto.

En el Norte y en el Sur, a medida que las relaciones internacionales se mundializan y se vuelven más complejas, las realidades se dirigen hacia polos opuestos, aunque en ellas pueden encontrarse puntos de identidad que podrían servir para enfrentar los retos que este proceso implica.

Aunque estamos inmersos en una profunda crisis en todos los órdenes, la actuación de sectores sociales a nivel nacional e internacional ha puesto de manifiesto la urgente necesidad de detener el deterioro del planeta en que habitamos y, más importante aún, hacer algo por los cientos de millones de seres humanos que sobreviven en condiciones de pobreza extrema.

La pobreza extrema es un enorme desafío tanto para el Norte como para el Sur porque es una fuente continua de

inestabilidad. Es una amenaza para la supervivencia de la Tierra y para la seguridad de cualquier país.

En este contexto, la sobrepoblación desempeña un papel primordial porque resume el eterno dilema de los países pobres: desarrollo o miseria, lo cual significa, en términos internacionales, transformación o mantenimiento de las estructuras de poder que conocemos hasta nuestros días.

Si se opta por el primer camino, es urgente colocar al individuo en el centro de los objetivos de política interna y externa, asumiendo un proyecto de desarrollo "...que no sólo suscite un crecimiento económico, sino que también distribuya equitativamente sus beneficios; que regenere el medio ambiente en lugar de destruirlo; que fomente la autonomía de las personas en lugar de marginarlas. Un desarrollo que otorgue prioridad a los pobres, que amplíe sus opciones y oportunidades y que prevea su participación en las decisiones que afectan sus vidas"<sup>78</sup>.

La movilización y la organización de sociedades civiles a nivel mundial no bastan para tener los primeros resultados concretos. Es necesaria e indispensable la participación decidida de los gobiernos, responsables del bienestar social, así como de las empresas transnacionales que acumulan un enorme poder y recursos.

Aunque para las élites que aplican las políticas de

---

78. PNUD, *Op. cit.*, p. iii.

concretos. Es necesaria e indispensable la participación decidida de los gobiernos, responsables del bienestar social, así como de las empresas transnacionales que acumulan un enorme poder y recursos.

Aunque para las élites que aplican las políticas de moda en nuestros días el Estado debe desligarse de la atención directa de sus poblaciones y sólo dedicarse a velar por el buen funcionamiento del sistema, el cual se regula por las "libres" fuerzas del mercado, esta figura política, jurídica y social sigue siendo el actor principal de las relaciones internacionales.

Por lo tanto, los gobiernos tienen la responsabilidad de garantizar las condiciones mínimas necesarias de vida a toda su gente. Esto es, entender que elevar la calidad de vida de sus poblaciones debe ser una prioridad en sus planes de acción no sólo nacionales, sino también a nivel internacional y no un elemento decorativo en sus discursos políticos.

De igual manera, si consideramos que la calidad de vida humana es un recurso de primerísimo nivel y un elemento determinante en el peso que cada nación tiene en el escenario internacional, la noción de seguridad para el mundo también debería cambiar: ya no basarse simplemente en seguridad territorial o de defensa de intereses nacionales, sino darle un carácter universal y centrarse en el bienestar de la gente.

que se produce en nuestros días"<sup>79</sup>.

Pese a esta limitante -que sin duda tiene gran peso en el momento de establecer prioridades y objetivos-, el Norte y el Sur han encontrado en las organizaciones internacionales, sobre todo en el seno de las Naciones Unidas, los foros para discutir los problemas de interés común y exponer sus puntos de vista. Sin embargo, la incapacidad por hacer efectivas las resoluciones que se pueden llegar a tomar, así como el derecho que tiene cada Estado para aceptarlas o rechazarlas, han contribuido al estancamiento del diálogo Norte-Sur.

El crecimiento de la población mundial, sus causas y sus consecuencias han sido temas de mucho interés para las organizaciones internacionales. Se debe recordar que ha sido en los últimos decenios, al mismo tiempo que se daban los procesos de descolonización, cuando la población ha aumentado a una velocidad sorprendente. Por lo tanto, la Organización de las Naciones Unidas, como el más claro ejemplo, ha tratado de vincular ambos temas, pero centrándose en las políticas de planificación familiar para los países subdesarrollados.

En 1969 comenzó a trabajar el Fondo de Población de las Naciones Unidas, organismo subsidiario de la Asamblea General, cuya financiación proviene de contribuciones voluntarias. Sus objetivos principales son: tener la capacidad necesaria para

---

79. Moreno, Carmen, "La debilidad de los organismos de cooperación internacional" en Loeza, S. (comp.), *Op. cit.*, p. 101.

satisfacer las necesidades en las esferas de la población y la planificación de la familia; difundir el conocimiento a nivel mundial de los problemas de población y las posibles estrategias para enfrentarlos; prestar asistencia a los países en desarrollo, a su solicitud, para encontrar soluciones a sus problemas demográficos, satisfaciendo sus necesidades; y promover en las Naciones Unidas los programas de población.

Los recursos del Fondo de Población se destinan de la siguiente manera: 44.2% a la planificación de la familia, 17.8% a la comunicación y la educación sobre población, 11% a la dinámica de la población, 8.9% a la reunión de datos demográficos, 8.8% a la formulación y la evaluación de políticas de población, 5.7% a programas especiales (incluidos los referidos a la mujer, la población y el desarrollo), 3.5% a actividades multisectoriales y 0.1% a la aplicación de políticas.

Aunque los resultados del Fondo de Población han sido satisfactorios para sus metas propuestas, las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados, en lugar de disminuir, se han profundizado. Por esta razón, la Organización de las Naciones Unidas ha estimulado la realización de diversas Conferencias Internacionales sobre temas más específicos, en los que se ha tratado de darle un mejor cauce al diálogo entre naciones pobres y ricas.

Los antecedentes de estas reuniones se encuentran en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente Humano, realizada en Estocolmo, Suecia, en 1972 y las Conferencias

Mundiales de Población en 1974 y 1984, celebradas en Bucarest, Rumania y la Ciudad de México, respectivamente. En esos años se empezaba a alertar sobre los peligros de acelerar la destrucción de los recursos del planeta y de mantener las elevadas tasas de crecimiento poblacional junto a altos índices de marginación. Los resultados de estos intentos, si bien despertaron la conciencia de muchos sectores sociales, fueron escasos. Ahora estos mismos desafíos se han exacerbado y se impone la toma de decisiones para tratar de revertir sus efectos.

Así, en los últimos años han sido tres las Conferencias que mayores expectativas han despertado, referentes al tema de la población y cuestiones afines: la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Rio de Janeiro, Brasil, en junio de 1992; la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en El Cairo, Egipto, en septiembre de 1994 y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Humano, llevada a cabo en Copenhague, Dinamarca, en marzo de 1995.

En ellas puede advertirse que, como resultado de las transformaciones que ha sufrido el panorama político, económico y social del mundo, todos los países asumen la necesidad de establecer políticas encaminadas a reforzar la cooperación internacional, cuyo objetivo último es dar satisfacción a las necesidades de los seres humanos y resolver los graves problemas sociales que padece buena parte de la humanidad: pobreza, desempleo y marginación social.

establecer políticas encaminadas a reforzar la cooperación internacional, cuyo objetivo último es dar satisfacción a las necesidades de los seres humanos y resolver los graves problemas sociales que padece buena parte de la humanidad: pobreza, desempleo y marginación social.

El aumento de la población, en estrecho vínculo con estos productos de la modernidad, es vista como "...un desafío para la capacidad de adaptación de los gobiernos, las personas, las instituciones sociales y el medio natural"<sup>80</sup>.

Por ello, hay consenso en integrar todos los aspectos demográficos a las estrategias económicas y de desarrollo que se pongan en práctica. La alternativa a todo lo que hasta ahora se ha hecho sería el "desarrollo durable"<sup>81</sup>, modelo que ha sido fuente de inspiración para las tres Conferencias relativas a estos temas.

La idea del desarrollo durable surgió a raíz del Informe que presentó la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente

---

80. ONU, Aprobación de la Declaración y del Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Secretario General de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Nueva York, 2 de febrero de 1995, p. 3. Doc. A/CONF. 166/L.1.

81. Para efectos de este trabajo se utilizará el término "desarrollo durable", pues es la correcta traducción al español, ya que "sustentable" y "sostenible" no corresponden exactamente a la idea original.

y el Desarrollo, conocida como Informe Brundtland, en 1987, en el que se define como "...el desarrollo que satisface las necesidades de generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades"<sup>82</sup>.

La durabilidad supone, por lo tanto, permitir la regeneración del medio ambiente, a través de un nuevo uso de la tecnología y con base en una organización social en donde se de prioridad a la satisfacción de las necesidades de los pobres.

Pero el desarrollo duradero sólo es alcanzable si el número de pobres no aumenta, pues los recursos naturales son limitados, reconociendo que no es cuestión de cantidad, sino de la calidad de vida humana que se desea dar a una persona.

A partir de este hecho la Organización de las Naciones Unidas se ha propuesto como metas a futuro las siguientes<sup>83</sup>:

1. Dar prioridad a conquistar las metas de desarrollo humano, incluidos el igual acceso a la educación y los servicios de salud para toda la población, prestando atención especial a las necesidades de niñas y mujeres.

2. Asignar prioridad a las estrategias que reconozcan

---

82. Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, *Op. cit.*, p. 67.

83. ONU, Estado de la población mundial 1994, *Op. cit.*, pp. 59-61. 96

la singular contribución de la mujer en la lucha por poner fin a la pobreza y llegar a un desarrollo durable.

3. Las mujeres deben tener acceso por derecho propio al crédito, a los tribunales y al liderazgo político.

4. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Fondo de las Naciones Unidas para la Población, así como muchos países, han aceptado la propuesta de que un 20% de los recursos nacionales y un 20% de la asistencia internacional se destinen al desarrollo humano.

5. Las organizaciones no gubernamentales tienen un importante papel a desempeñar en las políticas y los programas de población en cuanto a innovar, proporcionar comunicaciones y resolver problemas en la práctica.

En el Programa de Acción surgido de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, los países reconocen que "...todos los Estados y todas las personas deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indispensable del desarrollo sostenible, a fin de reducir las diferencias de niveles de vida y de responder mejor a las necesidades de la mayoría de los pueblos del mundo"<sup>84</sup>.

---

84. ONU, Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, ONU, Nueva York, 18 de octubre de 1994, p. 13 (Doc. A/CONF. 171/13).

Es decir, que hay un reconocimiento de la causa que origina buena parte de los trastornos de la sociedad internacional: la extensión de la pobreza extrema. Pero no se ha llegado al fondo de este problema: el desigual aprovechamiento de los recursos y la inequidad en la distribución de la riqueza mundial.

Por ello, resulta importante preguntar si el modelo de desarrollo durable es viable en las condiciones que privan en el mundo. El desarrollo sustentable supondría un proceso de cambio y para lograrlo sería indispensable una recomposición de las relaciones económicas y políticas actuales, algo prácticamente imposible en un futuro próximo.

El desarrollo duradero es, por lo tanto, una estrategia llena de buenas intenciones, pero poco factible, aunque los discursos políticos de las élites de los países pobres y, desde luego, las de los ricos hagan referencia a ella como la solución "de moda".

Es poco realista porque supone, entre muchas cosas, una responsabilidad compartida que hasta este momento muchos países no están dispuestos a tener; una redefinición de la cooperación internacional, sin ningún tipo de condicionalidad; una erogación de recursos financieros -que podrían reorientarse, al fin de la Guerra Fría, de los destinados al armamentismo- que tengan por objetivo proyectos de desarrollo social; una ampliación de políticas de aumento al gasto social para atender las demandas populares; etc.

Si estas medidas no son tomadas en cuenta para ser llevadas a la práctica y se quedan en el papel, la Tierra tiene un futuro poco prometedor porque se seguirá con el uso abusivo de los recursos que nos ofrece.

Asimismo, las contradicciones entre el Norte y el Sur continuarán en aumento, lo cual supondrá tener siempre un mundo inseguro e inestable, en donde aumentarán los conflictos y las guerras y el conjunto de seres humanos que poblamos este planeta padeceremos las consecuencias de la desigualdad, la marginación y el desaprovechamiento del mejor recurso con que puede contar cualquier país: su población.

La calidad de los recursos humanos, más que el control de la cantidad, es el gran reto que enfrenta el diálogo entre el Norte y el Sur, pues es bien sabido que al elevar la calidad de vida de la gente ésta misma puede decidir con responsabilidad el número de hijos que desea tener. Así, el mejoramiento cualitativo de las poblaciones conducirá al control cuantitativo y hacia ese objetivo deben estar encaminados los esfuerzos internacionales.

## **Conclusiones.**

La respuesta a la interrogante de por qué nace tanta gente en los países subdesarrollados y sus condiciones de vida no mejoran y por qué los países desarrollados le temen a este fenómeno, desean contrarrestarlo y no se preocupan por elevar el nivel de vida de las poblaciones en el Sur se encuentra en las relaciones de poder que se han establecido durante varios siglos a nivel internacional.

Son estas relaciones de poder las que han permitido el desarrollo económico, político y social de un grupo de naciones y el atraso de la mayoría, permitiendo con ello que se mantengan los lazos de dependencia, sujeción y marginación que de jure han sido proclamados como inexistentes.

La desigualdad entre el Norte y el Sur es hoy por hoy el elemento de mayor inestabilidad que caracteriza al mundo. Su agudización sólo llevará a este planeta a una destrucción irreversible y a la posibilidad del surgimiento de innumerables conflictos locales y regionales que quizás no puedan ser fácilmente detenidos.

La solución a un problema de tales dimensiones no puede venir únicamente de la buena voluntad y de los discursos políticos a los que está acostumbrado el mundo. O se toman las acciones concretas para revertir estas tendencias y empezar a darle a cada quien lo que le corresponde por ser habitante de

este planeta -condiciones mínimas necesarias de vida digna-, o la destrucción natural y la degradación humana tomarán en sus manos el futuro.

El incremento de habitantes en la Tierra proviene, como ya se vio, de los países del Sur, en los cuales han tenido una evolución lenta factores determinantes del desarrollo económico y social de una nación, tales como la nutrición, los servicios de salud, la alfabetización, la urbanización, etc., elementos básicos en la reducción de los índices de natalidad. Pero más grave es el tipo de condiciones en las que estas poblaciones se desenvuelven, las cuales no se modificarán bajo los actuales esquemas de marginación y dependencia.

Por lo tanto, la pobreza sí es una causa fundamental de la procreación humana y eso no supone, como los neomalthusianos sostienen, que se deba eliminar esta tendencia aplicando estrictos programas de planificación familiar para que los pobres dejen de reproducirse. Esa es sólo una parte importante para reducir los índices de fecundidad, que debe ir acompañada de programas mucho más amplios de desarrollo social, en los que el objetivo real sea elevar la calidad de vida humana y establecer como prioridad nacional el integrar a todos los sectores sociales -empezando por los más pobres-, a las actividades económicas, políticas y sociales del país.

Por el contrario, las naciones ricas han visto disminuir o paralizar el número de nacimientos en sus territorios. Desde hace décadas, y como respuesta al desarrollo

socioeconómico que han alcanzado, se han logrado disminuir en ellos los índices de mortalidad y aumentar los niveles de esperanza media de vida de sus poblaciones.

Esto revela la existencia de una causa con dos manifestaciones opuestas: en unos países se ha dado un proceso de desarrollo social y económico y en otros no. Al vincular esto con el problema de más gente en el mundo parecería que se hace referencia a dos situaciones con causas diferentes, pero no es así. Sin duda, a lo largo de la historia se ha querido negar la verdadera razón de la pobreza de muchos y la riqueza de pocos, desviando la atención de ello y dando paliativos a problemas que están profundamente interrelacionados y requieren una acción conjunta.

Esta es sólo la primera parte del problema, pues como resultado de diferentes niveles de desarrollo socioeconómico y crecimiento poblacional, el Norte y el Sur tienen dos posturas ante las consecuencias que estas desigualdades implican, lo cual dificulta el entendimiento entre ambas partes.

Los efectos a los que se hizo mención en esta tesis forman parte de lo que se denomina "la nueva agenda internacional". Se discuten a diario en foros internacionales y se les pretende dar soluciones partiendo de la idea de que la estructura de poder actual es inamovible. A casi nadie se le ocurre poner en práctica una transformación de las relaciones entre los actores de la sociedad internacional y mientras todo se quede en buenas intenciones, los problemas se agravarán.

Es cierto que es difícil ir en contra de la corriente y, más aún, desafiar los poderosos intereses de los países desarrollados. Sin embargo, la pobreza, los flujos migratorios y la destrucción del medio ambiente, entre otros, también los afectan. Ellos tienen los recursos para comenzar a revertirlos y, aunque parezca un negocio poco rentable en la actualidad, les dará muy buenas ganancias en el futuro.

Ahora bien, los países subdesarrollados no deben esperar sentados a que fluyan los recursos del Norte y las naciones ricas resuelvan los múltiples problemas que enfrentan. El Sur tiene la obligación moral de luchar por sus habitantes y no ser cómplice de la deshumanización. Pero para conseguir esto muchas cosas tienen que cambiar al interior del Sur, empezando por el rechazo coordinado a la aplicación de modelos importados que le han significado su eterna posición de vencido y su incapacidad para gobernarse con independencia y libre autodeterminación.

Para que ello ocurra es necesario que quienes gobiernan en los países subdesarrollados sean verdaderamente representativos de sus pueblos y estén dispuestos a responder a las necesidades de éstos. Un sistema político con algunas características de democrático -señaladas como tales por la sociedad internacional- no basta para eso; también los procesos políticos tienen que ser replanteados, pues si se desean atender las demandas sociales, nuevos mecanismos de toma de decisiones y de participación popular son indispensables. La simple realización de elecciones calificadas como "democráticas" por la

sociedad internacional no es suficiente, si tomamos en cuenta el enorme grado de analfabetismo funcional que existe entre los habitantes de estos países y el control que las élites ejercen sobre los medios de comunicación y los beneficios que otorgan a quienes los llevan y los sostienen en el poder.

En los países desarrollados, donde se presume de haber conseguido buenos resultados al respecto y de los que surgen los modelos políticos que todo el mundo está obligado a acatar, es también necesaria una reformulación de la democracia. La pobreza se ha extendido en estas naciones y la gran mayoría de los partidos políticos que compiten por el poder no están a la altura de la demanda de los ciudadanos. En estos países se corre el riesgo de que la competencia electoral no sea atractiva para los votantes y eso está favoreciendo el ascenso al poder de grupos ultraderechistas.

La escalada conservadora a nivel mundial es quizás el elemento que mayor peso tiene para detener la transformación de las reglas de poder en las relaciones entre los Estados y otros actores de la sociedad internacional. Esta postura es sumamente peligrosa, si tomamos en cuenta que apuesta su éxito al mantenimiento del *status quo*, esto es, la pobreza y la explotación de todos aquellos países y regiones que han ocupado siempre puestos inferiores en la división internacional del trabajo.

La posibilidad de un cambio en las relaciones internacionales parecería, bajo las actuales condiciones,

utópica; sin embargo, su reconocimiento y aplicación es urgente y ampliamente recomendable, ya que todo el planeta se encuentra ante graves desafíos que requieren ser enfrentados y soluciones efectivas.

Aunque esta tesis hizo mención al Norte y al Sur como dos conjuntos cuyos países comparten características similares en cada uno de ellos, creo que es conveniente hacer una pequeña referencia al caso de México. Nuestro país es un muy buen ejemplo de lo expuesto en este trabajo.

Actualmente, en México la tasa de fecundidad se ha llegado a establecer, según fuentes oficiales, en 1.8% anual. Esto supone un importante avance, si consideramos que hasta hace poco más de dos décadas la población crecía a ritmos anuales de casi 3%. Pese a la reducción de los índices de fecundidad en nuestro país, México tiene una población eminentemente joven, lo que se traducirá, en los próximos años, en un crecimiento neto alarmante, rebasándose los 100 millones de personas al iniciar el próximo siglo.

Aunado a ello se encuentra la pésima distribución que tiene la población en el territorio nacional. El crecimiento desordenado de las ciudades es ya un problema de dimensiones alarmantes. La Ciudad de México es una de las más grandes a nivel mundial y es evidente que no existe una política de urbanización ni para ella ni para las capitales de algunos estados que están creciendo de igual modo.

La migración interna es, en buena medida, responsable de este fenómeno. Las zonas rurales han sido sistemáticamente olvidadas y marginadas de cualquier tipo de desarrollo; por eso es imposible pedirle a la gente que no emigre de sus comunidades de origen.

Pero el problema se complica cuando muchos de estos mexicanos de zonas rurales, junto a importantes sectores urbanos que tienden a aumentar, deciden cruzar la frontera norte para buscar un empleo mejor remunerado. La migración de compatriotas hacia Estados Unidos no es un fenómeno reciente, pero se está agudizando al combinarse una serie de factores: desde el aumento de migrantes -en su gran mayoría jóvenes que año con año buscan un empleo y no lo encuentran-, hasta una situación de crisis económica profunda que permite la expulsión de mano de obra -no siempre sin calificación- y que constituye un recurso que podría ser ampliamente utilizado para el desarrollo nacional.

De igual forma, el aumento de habitantes en el territorio nacional es una presión continua para los recursos naturales. Sin embargo, en nuestro país lo que priva es una pésima distribución de la riqueza, así como de su utilización, concentrada cada vez en menos manos. A esto se suma un atraso tecnológico que no permite el máximo aprovechamiento de los recursos existentes para impulsar el bienestar social de las comunidades y propicia, sobre todo en las ciudades, un despilfarro de éstos.

Como producto de esta situación, el hambre y la

desnutrición son realidades en México. Más de 40 millones de mexicanos, sumidos en la pobreza, las padecen y esa es una de las peores señales de la calidad de vida de la población mayoritaria en nuestro país.

El deterioro ecológico es también un problema nacional. Aquí es producto de dos situaciones diversas: la pobreza y la sobreexplotación que se ha hecho de los recursos naturales, sin contar con una política que permita su renovación y conservación. A la pobreza se le responsabiliza de la destrucción de nuestro entorno con mayor frecuencia, pero poco se dice de la actividad de empresas transnacionales que fincan sus ganancias en la extracción y explotación de los recursos ecológicos de nuestro país. Seguimos sin contar con una educación ecológica, mucho menos con un programa de desarrollo que incluya al medio ambiente a nivel local, estatal y nacional.

Ante esta situación es conveniente preguntarse si la población en nuestro país es vista como un impulso o como un freno al desarrollo nacional. Desde el momento en que se han aplicado los programas de planificación familiar sin estar incluidos en un proyecto más amplio de desarrollo social y la calidad de vida de millones de mexicanos ha decaído, el aumento poblacional no es bien visto por las élites gobernantes, pues suponen que si existen más habitantes en el país los "beneficios" del desarrollo se disipan.

Aunque es lógico que cada país posee particularidades y éstas deben tomarse en cuenta, buena parte de las

características que nuestro país tiene son compartidas por el Sur. De esta forma, los problemas de las naciones pobres pueden ser resueltos si, unidos, buscan y aplican modelos de desarrollo alternativos que estén orientados a mejorar la calidad de vida de sus poblaciones, entre lo que debe incluirse, sin lugar a dudas, el número de hijos que cada pareja debe tener, pero partiendo de la libertad de decisión de las personas, la cual sólo puede ser garantizada si sus necesidades de educación, salud, alimentación, vivienda y empleo digno han sido satisfechas.

Por ello, el problema de la población a nivel mundial no es sólo una cuestión de tamaño, como el Norte ha querido que sea vista. Se trata, principalmente, de un problema de calidad, lo cual supone, en primer término, destinar mayores recursos a la educación y al aprovechamiento de la ciencia y la tecnología, como elementos fundamentales del mejoramiento de las poblaciones de los países del Sur.

Así, resolver la pobreza de millones de seres humanos que se reproducen aceleradamente en muchos países subdesarrollados es el gran reto del diálogo entre el Norte y el Sur a futuro. Las condiciones de supervivencia en la que éstos viven -producto del colonialismo y la explotación- han llevado a disminuir sus capacidades físicas e intelectuales de una generación a otra.

Es por ello que las soluciones que deben darse para revertir esta tendencia de siglos deben ser medidas consistentes y duraderas, pues es imposible que en unos cuantos años se

consiga dar satisfacción a las necesidades y carencias biológicas y sociales de estas poblaciones. Esta es la única manera de que los países del Sur cuenten con habitantes que tengan los niveles de competitividad que el neoliberalismo predica como uno de los pilares del proceso de mundialización.

## Bibliografía y hemerografía.

### 1. Libros.

- Alonso, William (ed.), Population in an interacting world, Harvard University Press, Boston, 1987, 277 pp.
- Aron, Raymond, Los últimos años del siglo, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1985, 214 pp.
- Asch, Beth J. (ed.), Emigration and Its Effects on the Sending Country, RAND, Santa Monica, 1994, 210 pp.
- Azuela, Antonio et. al. (comps.), Desarrollo sustentable. Hacia una política ambiental, UNAM, México, 1993, 176 pp.
- Bhagwati, Jagdish N. (ed.), La economía y el orden mundial en el año 2000, Siglo XXI Editores, México, 1976, 418 pp.
- Borgstrom, Georg, Estrategia contra el hambre, Ed. Pax-México, México, 1976, 383 pp.
- Borrie, W.D., Historia y estructura de la población mundial. Iniciación a la demografía, Ed. ISTMO, Madrid, 1970, 386 pp.
- Boserup, Ester, Población y cambio tecnológico, Ed. Grijalbo,

Barcelona, 1984, 360 pp.

- Brown, Lester R. et. al., El estado del mundo. I., FCE, México, 1988, 437 pp.

- Brown, Lester R. et. al., El estado del mundo. II., FCE, México, 1988, 491 pp.

- Campbell, Bernard, Ecología humana, Ed. Salvat, Barcelona, 1985, 275 pp.

- CEPAL, Conferencia Mundial de Población, FCE, México, 1975, 333 pp.

- Cipolla, Carlo M., Historia económica de la población mundial, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1978, 170 pp.

- Chaunu, Pierre, Historia y población. Un futuro sin porvenir, FCE, México, 1982, 346 pp.

- Comisión del Sur, Desafío para el Sur, FCE, México, 1991, 335 pp.

- Comisión Independiente sobre Problemas Internacionales del Desarrollo, Diálogo Norte-Sur. Informe de la Comisión Brandt, Ed. Nueva Imagen, México, 1981, 346 pp.

- Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, Nuestro futuro común, Alianza Editorial, Madrid, 1988, 460 pp.

- Coonts, Sidney H., Teorías de la población y su interpretación económica, FCE, México, 1979, 205 pp.
- Daly, Herman E. y Cobb Jr., John B., Para el bien común, FCE, México, 1993, 466 pp.
- De Castro, Josué, Geografía del hambre, Ed. Solar/Hachette, Buenos Aires, 1975, 284 pp.
- De Icaza, Carlos A. y Rivera Banuet, José, El orden mundial emergente, CONACULTA, México, 1994, 221 pp.
- Dumont, René, Un mundo intolerable. Cuestionamiento del liberalismo, Siglo XXI Editores, México, 1991, 286 pp.
- Ehrlich, Paul R. y Anne H., Extinción, Ed. Salvat, Barcelona, 1987, Tomo I, 183 pp.
- Ehrlich, Paul R. y Anne H., Extinción, Ed. Salvat, Barcelona, 1987, Tomo II, 202 pp.
- Ehrlich, Paul R. y Anne H., The population explosion, Ed. Touchstone Book, Chicago, 1991, 320 pp.
- George, Susan, ¿Cómo muere la otra mitad del mundo?, Siglo XXI Editores, México, 1980, 327 pp.
- Ghosh, Pradip K. (ed.), Population, environment and resources, and Third World development, Greenwood Press, New York, 1984, 634 pp.

- Glender, Alberto y Lichtinger, Víctor (comps.), La diplomacia ambiental, SRE/FCE, México, 1994, 431 pp.
  
- Guhl N., Ernesto y Tokatlían, Juan G. (eds.), Medio ambiente y relaciones internacionales, Ed. Uniandes y Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1993, 354 pp.
  
- Gunder Frank, André, El desafío de la crisis, Ed. Nueva Sociedad, Caracas, 1988, 253 pp.
  
- Gupte, Pranay, The crowded Earth. People and the politics of population, W.W. Norton and Co., New York, 1984, 349 pp.
  
- Gurtov, Mel, Política humanista global, Ed. Pomares-Corredor, Barcelona, 1988, 285 pp.
  
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo, Diccionario de Política Internacional, Ed. Porrúa, México, 1988, 286 pp.
  
- Helleiner, G.K., The new global economy and the developing countries, Billing & Sons Ltd., London, 1990, 290 pp.
  
- Kamal Tolba, Mustafá, Desarrollo sin destrucción, Ed. Del Serbal, Barcelona, 1982, 272 pp.
  
- Kennedy, Paul, Hacia el siglo XXI, Ed. Plaza & Janés, Barcelona, 1993, 480 pp.
  
- Kliksberg, Bernardo (comp.), Pobreza. Un tema impostergradable, PNUD, CLAD y FCE, México, 1993, 432 pp.

- Laïdi, Zaki (coord.), L'ordre mondiale relâché. Sens et puissance après la guerre froide, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, Paris, 1993, 263 pp.
  
- Leff, Enrique, Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable, Siglo XXI Editores/UNAM, México, 1994, 437 pp.
  
- Loeza, Soledad (coord.), La cooperación internacional en un mundo desigual, COLMEX, México, 1994, 477 pp.
  
- Malthus, Thomas R. Ensayo sobre el principio de la población, FCE, México, 1951, 619 pp.
  
- Manifiesto contra el hambre en el mundo, Ed. IEPALA/Fundamentos, Madrid, 1985, 95 pp.
  
- Maza Zavala, D.F., Explosión demográfica y crecimiento económico, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1974, 147 pp.
  
- Meadows, Donella et al., Los límites del crecimiento, FCE, México, 1972, 253 pp.
  
- Meadows, Donella et al., Más allá de los límites del crecimiento, Ed. El País/Aguilar, Madrid, 1992, 355 pp.
  
- Moore Lappé, Frances y Collins, Joseph, Comer es primero, Siglo XXI Editores, México, 1982, 409 pp.

- Moreau Defarges, Philippe, Les relations internationales dans le monde d'aujourd'hui: entre globalisation et fragmentation, Ed. S.T.H., Paris, 1992, 474 pp.
  
- Orozco Deza, Miguel Angel, Siglo XXI, Frontera Ecológica, Plaza & Valdés Editores, México, 1991, 163 pp.
  
- Osmańczyk, Edmund Jan, Enciclopedia Mundial de Relaciones Internacionales y Naciones Unidas, FCE, Madrid, 1976, 1220 pp.
  
- Overbeek, Johannes, Historia de las teorías demográficas, FCE, México, 1984, 281 pp.
  
- Plano, Jack C. y Olton, Roy, Diccionario de Relaciones Internacionales, Ed. Limusa, México, 1980, 465 pp.
  
- Porritt, Jonathon (comp.), Salvemos la Tierra, Ed. Aguilar, México, 1991, 208 pp.
  
- Redclift, Michael, Los conflictos del desarrollo y la crisis ambiental, FCE, México, 1989, 255 pp.
  
- Rosas González, María Cristina, Crisis del multilateralismo clásico: política comercial externa estadounidense y zonas de libre comercio, UNAM, México, 1995, 287 pp.
  
- Rotberg, Robert I. y Rabb, Theodore K. (comps.), El hambre en la historia, Siglo XXI Editores, Madrid, 1990, 371 pp.

- Ruiz García, Enrique, Subdesarrollo y liberación, Alianza Editorial, Madrid, 1973, 365 pp.
  
- Sauvy, Alfred, El problema de la población mundial. De Malthus a Mao Tse-tung, Ed. Aguilar, Madrid, 1961, 364 pp.
  
- Seara Vázquez, Modesto, La hora decisiva, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1986, 334 pp.
  
- Simon, Julian L., The economic consequences of immigration, T.J. Press, London, 1989, 402 pp.
  
- Stamp, L. Dudley, Población mundial y recursos naturales, Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1966, 233 pp.
  
- Stern, Paul C., Young, Oran R., and Druckman, Daniel (eds.), Global Environmental Change, National Academy Press, Washington, D.C., 1992, 308 pp.
  
- Strahm, Rudolf H. y Oswald Spring, Ursula, Por esto somos tan pobres, UNAM, México, 1990, 272 pp.
  
- Tamames, Ramón, Un nuevo orden mundial. La senda crítica de la razón y el gobierno de la humanidad, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1991, 317 pp.
  
- Tapinos, Georges, Elementos de demografía, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1988, 410 pp.

- Urzúa, Raúl, El desarrollo y la población en América Latina, Siglo XXI Editores, México, 1979, 299 pp.
- Urquidi, Víctor L. y Morelos, José B. (comps.), Tendencias y políticas de población, COLMEX, México, 1982, 179 pp.
- Van den Tempel, C. Paulien y Schrijver, Nico (comps.), Solidaridad contra la pobreza. Un programa socialista de Holanda, Fundación Evert Meer, Amsterdam, 1990, 175 pp.

## 2. Artículos.

- Almeyra, Guillermo, "Dios, Satán y el neoliberalismo" en La Jornada, México, D.F. 6 de septiembre de 1994, p. 48.
- Aragonés, Ana María, "Los movimientos migratorios y la globalización económica" en La Jornada, México, D.F., 19 de junio de 1993, p. 43.
- Avila Díaz, Antonio, "El reto poblacional" en La Jornada, México, D.F., 12 de mayo de 1993, p. 42.
- Bendesky, León, "Hola, señor Malthus" La Jornada, México, D.F., 4 de septiembre de 1994, p. 51.

- Borrego, John, "La economía global: contexto del futuro" en Investigación Económica, FE, UNAM, México, No. 191, enero-marzo, 1991, pp. 157-206.
  
- Carrasco Licea, Rosalba y Fernández Puente, Francisco, "La Cumbre de la Tierra y las diferencias Norte-Sur" en La Jornada, México, D.F., 15 de junio de 1992, p. 39.
  
- "En busca de la seguridad humana. Informe sobre Desarrollo Humano 1994" en El Día, Suplemento No. 142 de Testimonios y Documentos, México, D.F., 2 de junio de 1994, pp. 20.
  
- González Olvera, Pedro, "Notas sobre la gestación de un nuevo orden internacional" en Relaciones Internacionales, CRI, FCPyS, UNAM, México, Vol. XIII, Núm. 52, septiembre-diciembre, 1991, pp. 15-17.
  
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo, "El poder y el derecho" en Relaciones Internacionales, CRI, FCPyS, UNAM, México, Vol. XIV, Núm. 53, enero-abril, pp. 12-14.
  
- Maihold, Günther, "Políticas ecológicas en los países industrializados y en los países subdesarrollados" en Relaciones Internacionales, CRI, FCPyS, UNAM, México, Vol. XV, Núm. 63, Nueva Epoca, julio-septiembre, 1994, pp. 7-18.
  
- Piñón, Rosa María, "Principales acontecimientos y actores de la economía mundial contemporánea" en Relaciones Internacionales, CRI, FCPyS, UNAM, México, Vol. XIV, Nueva Epoca, Núm. 55, julio-septiembre, 1992, pp. 15-22.

- Pipitone, Ugo, "Seis preguntas para El Cairo" en La Jornada, México, D.F., 6 de septiembre de 1994, p. 48.
- "Planeta y población" en La Jornada, México, D.F., 19 de septiembre de 1994, pp. 6.
- Provencio, Enrique, "Proyectos productivos para el desarrollo sustentable" en La Jornada, México, D.F., 10 de septiembre de 1993, p. 41.
- Varela Barraza, Hilda, "Nuevos temas de investigación en relaciones internacionales: la ecología" en Relaciones Internacionales, CRI, FCPyS, UNAM, México, Vol. XIV, Nueva Epoca, Núm. 55, julio-septiembre, 1992, pp. 31-42.

### 3. Documentos.

- Comisión de las Comunidades Europeas, Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Luxemburgo, 1992, 33 pp.
- Comisión de las Comunidades Europeas, La Protección del Medio Ambiente, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Luxemburgo, 1993, 7 pp.

- Comisión de las Comunidades Europeas, Europa 2000: organizar el territorio europeo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Luxemburgo, 1993, 15 pp.
  
- FNUAP, Fondo de Población de las Naciones Unidas, FNUAP, Nueva York, 1992, 8 pp.
  
- FNUAP, Cuestiones de Población, FNUAP, Nueva York, 1992, 21 pp.
  
- FNUAP, Populi, FNUAP, Nueva York, varios números.
  
- ONU, La población del mundo para finales de siglo, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, Nueva York, 1989, 147 pp.
  
- ONU, Estado de la población mundial 1994, FNUAP, Nueva York, 1994, 76 pp.
  
- ONU, Estudio Económico y Social Mundial 1994, Departamento de Información Económica y Social y Análisis Políticas, Nueva York, 1994, 382 pp.
  
- ONU, Experiencias en materia de estrategias y programas de población y desarrollo. Cuarto examen y evaluación del Plan de Acción Mundial sobre Población, Secretario General de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Nueva York, 27 de julio de 1994, A/CONF. 171/4, 144 pp.

- ONU, Experiencias en materia de estrategias y programas de población y desarrollo. Sinopsis de los informes nacionales preparados por los países de la Conferencia, Secretaría General de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Nueva York, 17 de agosto de 1994, A/CONF. 171/5, 50 pp.
  
- ONU, Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, ONU, Nueva York, 18 de octubre de 1994, A/CONF. 171/13, 155 pp.
  
- ONU, Aprobación de la Declaración y del Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social. Proyecto de Declaración y proyecto de Programa de Acción, Comité Preparatorio de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Nueva York, 2 de febrero de 1995, A/CONF. 166/ L.1, 94 pp.
  
- PNUD, Informe sobre desarrollo humano. 1994, FCE, México, 1994, 243 pp.
  
- UN, World populations prospects. The 1992 revision, Department of Economic and Social Information and Policy Analysis, UN, New York, 1993, 677 pp.
  
- UN, Populations policies and programmes: proceedings of the U.N. expert group meeting on population policies and programmes. Cairo. Egypt. 12-16 april 1992, Department of Economic and Social Information and Policy Analysis, UN, New York, 1993, 267 pp.

- UN, Population, environment and development: proceedings of the U.N. expert group meeting on population, environment and development; convened as part of the substantive preparations for the ICPD 1994, Department of Economic and Social Information and Policy Analysis, UN, New York, 1994, 285 pp.

- UN, Agenda for Development, General Assembly, New York, 22 August 1994, A/49/320, 53 pp.